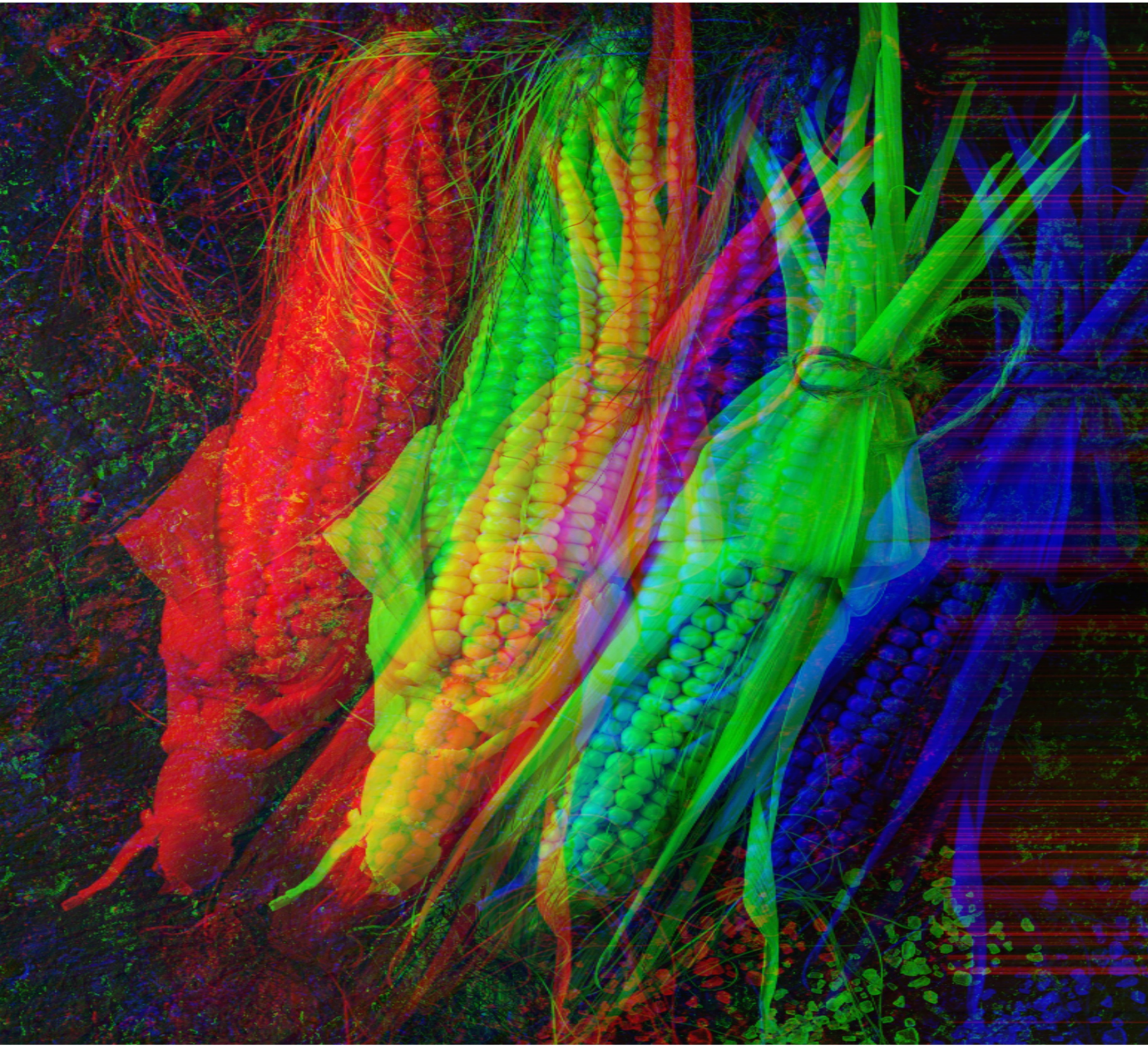


L P 5
EDITORIA

ALMA DE DIAMANTE

Brevísima Antología Arbitraria
Maya-Venezuela



ALMA DE DIAMANTE

Brevísima Antología Arbitraria

Maya-Venezuela

Selección por Gladys Mendiá
Prólogo de Mireia Companys Tena
Epílogo de Yaxkin Melchy Yupari



© de los textos de las autoras, 2020
© Edición Digital, 2020
© del prólogo de Mireia Companys Tena
© del epílogo de Yaxkin Melchy Yupari
© de la selección de Gladys Mendía

LP5 Editora
Colección Poesía para descargar
mendia.gladys@gmail.com
www.lp5.cl

Portada y maquetación: Gladys Mendía
Fotografía de Ruperta Bautista Vázquez por Fabiola Lozano

ALMA DE DIAMANTE Brevisima Antología Arbitraria
está bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 4.0 Internacional.

Fox Island, WA, USA, 2020

LA HERIDA Y LA BELLEZA

Alma de diamante es la quinta antología poética en la que Gladys Mendía pone en relación a poetisas venezolanas con escritoras de otras literaturas, en este caso con poetisas en lengua maya de México y Guatemala. La remarcable labor de estas antologías por tender y tejer puentes, por crear vínculos literarios y mostrar el lado más atractivo de un mundo demasiado globalizado, adquiere aquí una especial relevancia, ya que el libro reúne una amplia representación poética bilingüe que fascina no solo por los destellos de unas lenguas que se antojan misteriosas y musicales —con versos donde se multiplican las k, y, x, l, t, ch, w, q, j...—, sino por los interesantes universos que construyen.

Las diez poetisas antologadas —y entrelazadas— elaboran poéticas muy distintas, pero con significativos elementos comunes, como las reflexiones sobre la lengua y el lenguaje. Así, sobre todo en la primera mitad del libro, la lengua se convierte en una forma de reivindicación de la identidad, vinculada a la memoria, al pasado y a la manera de observar el mundo —algo muy relevante para alguien que, como la autora de estas líneas, también suele escribir en una lengua minorizada, el catalán. Por otro lado, especialmente en la segunda parte de la antología, nos enfrentamos a la problematización del lenguaje y de sus límites, a la superposición y saturación de los discursos. Pero hay otros aspectos recurrentes que, adoptando formas muy distintas, cruzan todo el libro: el tiempo, la memoria, la violencia, el mito, la relación con la naturaleza y, de algún modo, lo indescifrable y lo inaccesible —al fin y al cabo, lo que trata de acercarnos la poesía.

Ruperta Bautista Vázquez, en poemas breves y musicales escritos en lengua maya Tsotsil, mediante imágenes duras y bellas nos muestra la miseria, el sufrimiento de los olvidados, la destrucción: “hombres fugaces masacran días (...) llevan a sus espaldas / la presencia de la nada”. La naturaleza aparece hermosa pero también herida: “se suicida el rocío nocturno”, “el canto del sol fallece ensangrentado”. Violencia y muerte perduran a través del tiempo, y sus poemas dan voz a los que no la tienen, para que la vivencia y el horror de los “pueblos tallados en el silencio de los siglos” sean recordados.

Los poemas de Negma Coy, escritos en idioma maya Kaqchikel, son más largos y luminosos, pero también remiten al paso del tiempo y a la

importancia de conservar la memoria y la identidad (“soy maya desde mis vidas pasadas”), a la necesidad de trenzar el pasado con el presente en “un código de hilos que los invasores no pudieron desaparecer (...) un calendario vivo”. En sus versos aparece la fusión con una naturaleza exuberante y con los ancestros, que acaban formando parte de una mitología cotidiana (“en el ombligo del cielo / la abuela luna canta”). También hallamos imágenes de violencia y dolor, pero sobre todo conciencia de lucha: “soy la voz y el dolor / de todos los bosques desaparecidos / y de todos los ríos robados”. Las mujeres, que han sufrido todo tipo de abusos a lo largo de la historia, se enfrentan al opresor y, entonando “cantos de sobrevivencia”, se convierten en guardianas de la vida.

Los poemas de Rosa Chávez, en castellano y en maya K’iche’, son más crípticos, pero también son ricos en imágenes relacionadas con la herida: “nos parten a la mitad y el corazón sigue latiendo (...) estamos criados para latir sin descanso”. En sus versos aparecen la resistencia, el desgarrar y el renacimiento, la necesidad de nutrirse del pasado (“volveré a estirar mi lengua para hacerle cosquillas al pasado / ya no soy esta piel abandonada / contraigo los músculos con dolor / estoy naciendo”) y la importancia de la memoria y de la dimensión espiritual, sagrada, sin la cual “nos volvemos algo sin nombre”. También se habla de las mujeres que han sufrido la violencia, pero que resisten entonando cantos de supervivencia: “me mataron miles de veces (...) / se comieron mis carnes / ahora YO soy la historia que los muerde.” Vida y memoria, pues, sobreviven a la masacre. Por último, en sus poemas también hallamos la fusión con la naturaleza y las reflexiones sobre la lengua, que fuerza en femenino para convertirse en “animala”.

Los poemas en lengua maya de A. Sasil Sánchez Chan son breves y muy visuales, y están llenos de imágenes de renacimiento y transformación: “nacerán hombres nuevos (...) no le restarán vida a la tierra / pues aprenderán a vivir con ella”. En sus versos resulta esencial la lucha contra el olvido, y la identidad —el hilo que nos une al pasado— es otra vez femenina: “¿Y si nuestra piel, / son sólo retazos del nombre de nuestras abuelas, / nuestras madres, nuestras hermanas?”. En sus textos aparecen de forma reiterada los hilos y los cabellos; también el dolor, el miedo y la importancia de los ancestros, sobre todo de la figura de la abuela, que adquiere de nuevo una dimensión mítica y se convierte en mujer-árbol, en “la gran ceiba que deja su estirpe en donde se fortalece su raíz.”

Los poemas de Juana Peñate Montejó, escritos en lengua Ty’añ (chol), se caracterizan por la presencia de una naturaleza poderosa y de

elementos de lucha y resistencia. Como las poetisas anteriores, reivindica las raíces y la memoria (“transcurso paulatina, / átomo del pueblo xty’añ”), y establece una continuidad mujer-naturaleza-alfabeto: “dicen que huelo a hierba nacida en esta selva, / que mi cuerpo tiene fragancias de montaña. (...) Dicen que soy alfabeto y luz de esta tierra”. En sus versos la lengua cobra un gran protagonismo y se convierte en protectora (“recia mujer, hecha y protegida con el lenguaje chol”), en una forma de resistencia contra la opresión (“con la unión de nuestros idiomas, / busquemos fundir el oro que desea nuestra muerte”) y contra el paso del tiempo y el olvido (“¡Tiempo! / entrégale a la mujer ch’ol tus letras y símbolos, ella escribirá / contra la muerte que nos ahoga”).

Entre las poetisas venezolanas hallamos propuestas formales distintas, pero preocupaciones similares. Los poemas de Caneo Arguinzones suelen ser breves y están llenos de metáforas agresivas e imágenes enigmáticas. Sus reflexiones sobre la palabra y el silencio son más abstractas, y la memoria y la búsqueda remiten más a la esfera individual que a la colectiva. La palabra es importante para aprehender el mundo, pero la realidad acaba revelándose inalcanzable, un “inacabado espejismo de rostros disímiles”. A diferencia de las poetisas anteriores, no se puede hablar de fusión con la naturaleza, sino con la bestia, con la dimensión oscura del ser humano: “al procrear colores en mi entrepierna / purifico los rasgos de mi ensueño, / me entiendo como madre de mis bestias”. La poeta construye una inquietante mitología en la que se funden lo divino y lo animal: “Dios me olfatea con su hocico, / gruñe una promesa, / lame mi talón con ternura”.

Los poemas de Camila Ríos Armas, más experimentales, también se interrogan sobre el lenguaje y la creación, con imágenes de una violencia más conceptual. Así, el poeta dispara para “cazar la metáfora / Cocinarla y situarla en el blanco borde del plato (...) la sobra sin carne / el lenguaje destilado / el poema que se lee”. A veces su poesía es muy breve y visual, casi caligramática, mientras que en otras ocasiones adopta versos más largos o construye una yuxtaposición de voces, y también reflexiona sobre los orígenes, la errancia, la identidad y el cuerpo (“cuerpos que han abandonado la tierra, raíces que se han mezclado con nuestra propia sangre transformando los ecos en desaparecidos (...) El país, poeta, es el último registro de la sílaba del tiempo”). De nuevo aparece la figura de la bestia, del “depredador”, y una naturaleza enigmática e inquietante (“la noche hurta los espacios de los caracoles / y abraza al cangrejo”, “¿Sabían nuestros párpados que veríamos el desierto en el mar?”).

Paola Valencia Villalobos escribe poemas más narrativos, pero muy sugerentes, que juegan con los elementos extratextuales —espacios, tipos de letra e incluso dibujos. Sus larguísima versos problematizan los límites del yo y del cuerpo (“he deseado cruzar las líneas que limitan el cuerpo y el enfermizo yo germinarme fuera de esta casa de polvo, pero tengo miedo a lo otro”), y sobre todo revelan la insuficiencia del lenguaje: “Mi verbo es el enemigo (...) Mi verbo es la imposibilidad del amor”. Pero más allá de las carencias del lenguaje, también aparece una raíz, algo innombrable, una naturaleza mítica (“me siento detrás del árbol de toda la vida y veo el movimiento de lo que será porque no puedo nombrarlo”). Algunos poemas se construyen como un collage, una superposición de voces y ecos en la que resulta imposible reducir el mundo —y el dolor — a símbolos (“tú que no eres símbolo de nada que solo te perteneces a ti mismo eres un puño que resbala sobre el rostro”).

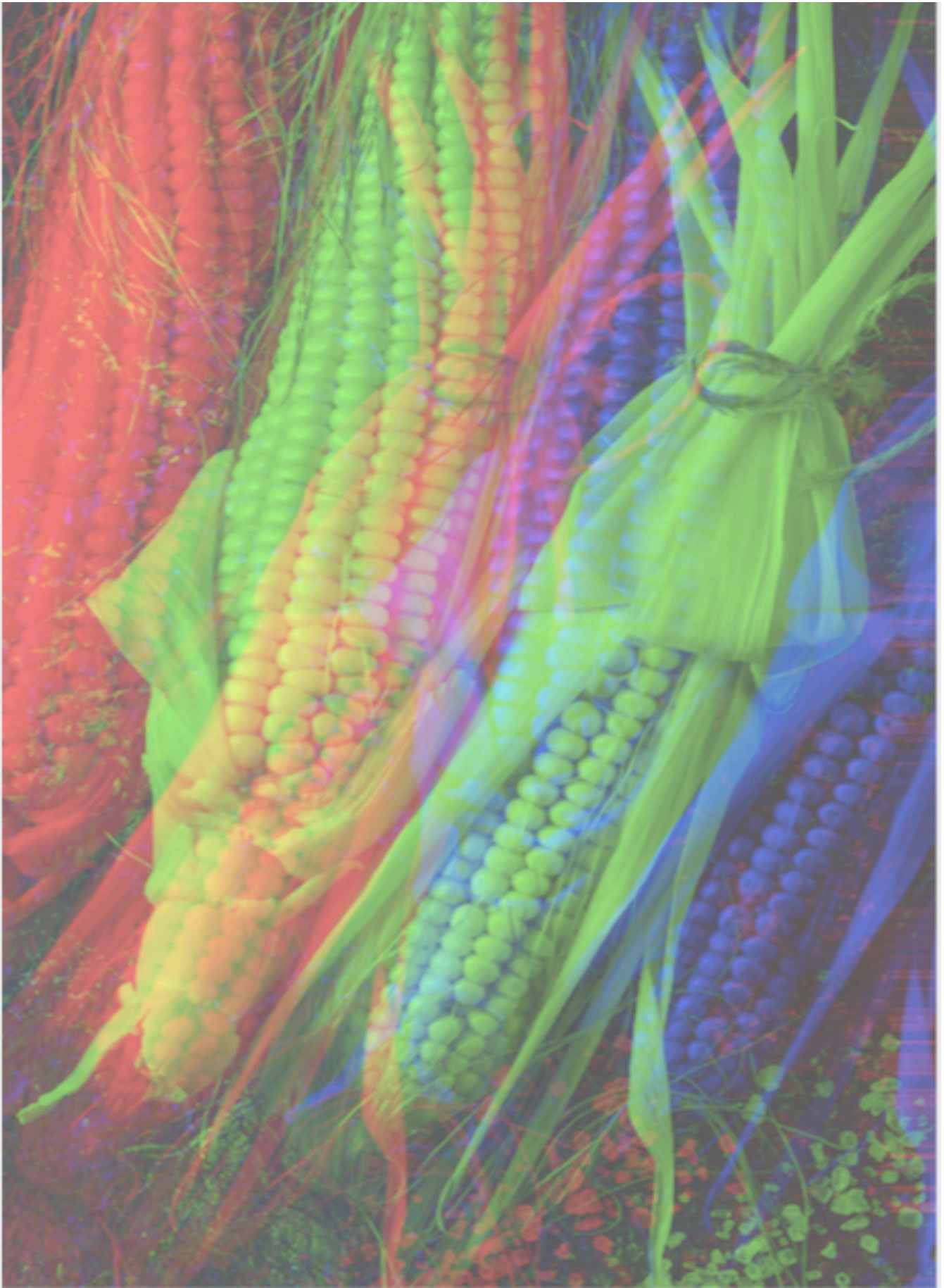
Yanuva León también trata aspectos como la memoria, la identidad, la pobreza o la conciencia feminista, pero sus poemas —a veces muy sintéticos, otras largos y narrativos— incorporan elementos oníricos, palabras inventadas, imágenes sorprendentes (“ayer miré un árbol resistiendo la autopista / era un hombre que llegó de lejos / de Colombia digamos”) o elementos surrealistas (“una mujer no debe ser un calabacín”). En sus versos también caben la violencia y el dolor —y una naturaleza herida, en que la lluvia es “puñal afilado con ternura / hoja metálica multiplicada por el espejo del tiempo”—, aunque al final, a pesar de todo, se impongan la vida y la creación: “bala pared / árbol herido / pero al final ciruelas (...) una niña de mango en el autobús / y la llovizna cayendo / semillamente / sobre la ciudad”. La bestia, el silencio de los marginados, la violencia, acaban convirtiéndose en voz, en poesía: “Demasiado ha dormido este / animal, anegado en la matriz de abuelas parias, fecundado por leche de abuelos / humillados, tomó forma este pez de voces. Irrumpe. (...) Extraño pez que me / enunciará y me hará discurso”.

Por último, los poemas de María Dayana Fraile son largos, narrativos, y mezclan las referencias musicales y mitológicas con la violencia, lo onírico, la crítica social y la reflexión sobre los límites del lenguaje. Sus textos constituyen una “violenta pluralidad de los juegos del lenguaje”, un collage en el que conviven las bacantes, “la sonrisa del gato de Alicia”, Tiresias, Lady Gaga, Radiohead, Youtube, el death metal, Netflix, las erinias, Apolo, Afrodita, los “reality shows”, el covid-19 y un mundo que parece haberse convertido “en una canción de Cannibal Corpse”; sus imágenes son agresivas como la realidad que reflejan, o a veces irónicas, y

cuestionan lo convencional (“corazones en almíbar o estampas hogareñas electrocutadas”). En sus versos lo efímero se mezcla con lo eterno, aunque al final todo discurso es un espejismo, porque “existen millares de pequeños relatos”.

Pero a pesar de esa crisis de los discursos —o gracias a ella—, los poemas de Alma de diamante se nos ofrecen como un manto —como un puente— de herida y de belleza que atraviesa espacios y tiempos.

Mireia Companys Tena,
Barcelona, Catalunya, diciembre de 2020





Ruperta Bautista Vázquez (San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México)

Educadora popular, escritora, antropóloga, traductora, y actriz Maya Tsotsil, Diplomada en Creación Literaria por la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM); Diplomada en Derechos y Cultura Indígenas CIESAS-Sureste; Antropóloga por la Universidad Autónoma de Chiapas; Maestra en Educación y Diversidad Cultural. Ha publicado en poesía *Xojobal Jalob te' /Telar Luminario*. Pluralia Ediciones y CONACULTA, México D.F, 2013; *Realtà non necessaria*. Italia. 2009; *Xchamel Ch'ul Balamil /Eclipse en la madre tierra* 2008. Reedición 2014; *Ch'iel k'opojelal /Vivencias* 2003; y *Palabra conjurada, cinco Voces cinco Cantos* (Coautora) 1999. En teatro ha publicado *Indigenous children: We are not to blame*. En *Women of Chiapas. Making history in times of struggle and hope*. Sus obras forman parte de antologías y revistas literarias: *The Funambulist 15 Clothing Politics #2*, París, Francia. 2018; *Chiapas Maya Awakening. Contemporary Poems and Short Stories*. University of Oklahoma. U.S.A. 2017; *antología de poesía de mujeres indígenas de América Latina*; Quito, Ecuador. ESTACION SUR 2011; *Jaime Sabines 83 aniversario, 83 poetas*, CONECULTA 2009; *Poètes indiens du Chiapas*. Paris 2007; *Los abismos de la palabra. (Antología intercultural de literatura chiapaneca)* UNICH 2005; y en *Red Rock Review*. Community College of Souther Nevada Canadá 2003. Dos de sus poemas están musicalizados: *Itij vobetik (Tamboreros)* y *Jsa' ch'ulelal (Buscadora de Alma)*

De Ch'iel k'opojelal / Vivencias

Nak'bil o'ntonal

Te ta k'a'al ti' na
te xtuet spajal sk'a'emal ti p'ajele
smilbe batel yo'nton ti jyakuxlej vinike.

Ti sjik'jik' o'nton osil k'ak'ale
te xa skux yo'nton ta yu sbek' sat ti mole:
sp'ijil sjol yo'ton osil k'ak'al.

sikbajan x-ech' ti sikil me'nale
te xanav ta lum ta yut poko' na.
Te xa'iik ti ik'al k'alk'al nae.

Corazón oculto

En la puerta podrida
el fétido aliento del olvido
acaricia el corazón del moribundo.

El suspiro de la hora
descansa en los ojos del anciano:
pensamiento en el tiempo.

Frío el paso de la pobreza
camina sobre el suelo de la vieja casa.
Negras paredes escuchan.

Poko' na

Xjik'avik xa ti jxi'eletik yu'un ti ya'lel vinajele,
sts'uj jelevel ta sjomolel ba na,
vi'nal, me'nal, vokolal.

Ta o'lol sk'unil xch'ulel jubetal ik'
xchi'uk stanil taki be xjatab batel ti lekilale,
ta xchik' tojol akaniletik ti sk'ak'al lajelale.

Casa antigua

Lágrimas de miedo ahogándose en la lluvia,
traspasando las heridas del techo,
hambre, pobreza, miseria.

Entre la débil alma del viento
y el humo de caminos corre la inocencia,
la maldición quema pies descalzos.

Pat o'nton

Ti ik'e smesbe staki yakuxul takopal
ti unin bakxach'an ololetike.
Ti o'e juju ts'uj spokbe sme'nal ti lekil jnaklejetike
skoj sbatel osil ilbajinel milel.

K'unk'un spixbe sat sakpulan osil ti lumaltoke,
spas ta ach'el ti bebetike mu x-ak'van ech'uk.
Spokik batel ich'mul ti sat o'etike,
ti ak'ubale stsob stoybe svokol me'onetik
ta jun ik'mach'an malk'ak'al.

Esperanza

El frío abraza al esquelético y débil
cuerpo de pequeños seres desnutridos.
La lluvia lava gota a gota penas inocentes
formadas por historias de guerra.

Niebla cubre con lentitud escasa luz agonizante,
dificulta pasos entre caminos lodosos.
Manantiales lavan silenciosos llantos,
la noche recoge sufrimientos de miserables

en huellas de un gris atardecer.

Te ta k'ejoj

Te ta o'lol epal me'nal ok'el
xchi'uk sikil svokol skuxlejal ololetik
ta xch'ay batel te ta tsajal vokolal
ti slekil k'ejoj yaxal vinajele.

Sjits'its'et sikil taki j-ilvajinvanejetik,
sikubtasbeik xch'ulel ti ch'ul vitsetike,
smilbeik sk'unil k'op ti ik'e.
Ik'al lajelale slajesbe yip ti jba'i jch'ieleltike.

En el canto

Entre multitud de gemidos
y fríos sueños de niños huecos
se confunde con manchas rojas
el canto azul del cielo.

Brisa helada de estáticos hombres,

congelan el espíritu de las montañas,
hiriendo la suave palabra del viento.
Fuego negro apaga los sueños de primogénitos.

Ko'oltasel

Umul ye sti'ik, a' no'ox sk'elojik
yalal ti p'ajele
meltsanbil yu'un jmilvanjetik
ta sa'el mukenal.

Slajesik batel balamil, osil k'ak'al ti jmilvanejtike,
stenik komel yabtejebik li' ta sba balamil
ta jlifel no'ox ts'akal xa sna'ik nixtok.

Lajik p'ijil jnop kuxlejaletik
net'atik yu'un yabtelik.
Ti sme'nal ok'el me'onetike yakal
xtup' batel sme'nal svokolik.

Xcha'bioj yabtelik ti jlavesvanejetike
ta yip svokol jsa' si'etik,
xanavik ta stojol akanik
skuchoj batel ti svokolike.

Equilibrio

Enmudecidos observan
los gramos de desprecio
diseñados por asesinos
en busca del funeral.

Hombres fugaces masacran días,
abandonan armas en la tierra
y se arrepienten por momentos.

Mueren ingenieros de ideas
en derrumbe de sus construcciones.
Mientras lamentos de huérfanos
sepultan su miseria.

Los destructores vigilan su obra
en sufrimiento de leñadores,
descalzos llevan a sus espaldas
la presencia de la nada.

Tsajal vayichil

Ya'lel sat vokol me'onal

xjik'lajet no'ox j-ok'el ta yut ik'al xab,

ko'ol xa xchi'uk yav lajelal ti unen bebetike.

Yojtikinojik me'onal ti xch'ulel muk'tikil tonetike.

Spajik no'ox ta k'elel lajelal ti muk'tik te'etike,

smesatik batel ta ik' xch'ich'el ti jsa' lekilale,

ti vinajele ta xok'ta tsajal vayichil

ta sob sakubel osil.

Yak'oj sba x-ul batel ti sts'ujulal iklimane,

yak'oj sba xcham batel yo'nton ti yaxal uch'alo' nichime,

ti jmilvanejetike sujvanik ta lajelal,

xme'inaj komel sk'ejoj ti balun ok'ese.

Sueño rojo

Lágrimas de desprecio
rompen sollozos en el barranco,
veredas como cicatrices.
Espíritu de rocas conocen la soledad.

Árboles conocen crucifixión,
sangre inocente ensucia el aire,
el cielo llora sueño rojo
en descanso de la madrugada.

Se suicida el rocío nocturno,
apaga su corazón el verde lirio,
asesinos imponen la muerte,
el canto del cenizote entristece.

Ch'aybilik ta o'ntonal

Pasbilik ta xch'ayel osil k'ak'al ti jnaklejetike,
te chukbil makbilik ti sk'op slo'ilike,
oy ep sk'ak'al yo'ntonik ti jyajemal jkuyemal takopaletike:
Nak'bil ch'ich' ta ts'ubil lum.

Skux yo'ntonik ta yolon balamil ti ch'ul k'ojetike,
xpajvanik no'ox ta k'elel ti satiletike
sla'banbeik no'ox svinkilel ti unen jva'lej jpojvanejetike.
Te ta yut mukenaltik mukbil ti sna'el slo'iltael ko'talel.

X-a'yivanik ti chikiniletik lok'tabilik ta tone,
a' no'ox staik vulvunel la'banel ti busul bake
a' ye sti' ti lajelal.

Olvidados

Pueblos tallados en el silencio de los siglos,
sus voces permanecen atadas,
cuerpos enllagados beben odio:
Sangre en el polvo.

Mascaras sagradas duermen bajo tierra,
pupilas inyecta humillación
sobre piel de jóvenes guerreros.
En tumbas, escudos guardan historias de lucha.

Oídos labrados en piedra escuchan,
huesos inmóviles reciben alabanzas
con aliento de muerte.

Ch'iel k'opojelal

Lumto ta yok vinajel vaval li stalel xch'iel k'opojele,
te pak'al te ach'el k'ejbil komel ti poko' mantale.
Te sajlajan lo'iletik unen ch'ulelal,
ti p'ijilale te ch'ay ochel ta yut vok'emal p'inetik.

X-epaj ta sat eloval ti me'nal vokolil tabil tal ta vo'nee,
xvinaj sak p'ilan sti'il ye yu'un vi'nal.
Xpixbat stakopal yu'un sikil vokolal,
ti xch'ich'ele te xich'be yip yakuxlejal.

Te k'unk'un no'ox sme'nal k'ejoj ti ch'ul ik'e,
ti ch'inetal osile a' xa yajval ti sijelal nae.
Xk'ot sikil tok te ta kuxil k'ak'alna,
sk'elaj xla j batel slajeb lekilal ta sbatel osil.

Te oy ta taki k'ob te' ti j-almantal mute,
ta st'ujubtas batel bebebtik ti st'ujumal sk'ejoje,
ko'ol xchi'uk ya'lel vinajel ti xi'ele,
ti chopolale slajes batel ti slajeb yip kuxlejale.

Vivencias

En el horizonte duerme la descendencia,
sobre barro guarda consejo de palabras viejas.

Murmuran voces en pequeña alma,
se pierde sabiduría en huecas ollas.

Crece en la mirada silencio forjado en años,
a los labios llega el beso hambrunario.

El frío cubre la ausencia del cuerpo,
la sangre respira sobrevivencia.

Lento el triste canto del viento,
la soledad es dueña de la húmeda casa.
La fría niebla acaricia el vestido mohoso de la pared,
observando ceniza consumada en días.

Sobre seca rama el pájaro mensajero,
su canto fiel adorna los caminos,
en gotas de lluvia se escucha el miedo,
el monstruo devora los últimos latidos del huérfano.

J-ich'mul satiletik

Sme'on ok'elal jun me'el

x-uy un ech'el ta ch'ixal bebetik,

te ta o'lol yo'nton yut a'maltik sa' lok'el sbe.

Cha'bibil yu'un jvilel mutetik,

xchi'uk smuil yik' nichimetik xkuxesbat svokol ti me'ele.

Xlaj batel svokol ti yu j-ich'mul sate.

Laj ta ich' mul

ti yu slajebal skuxleje.

Stse'intaat yu'un ti vinajele.

Ojos tristes

Lamentos de una anciana
cruzan veredas espinadas,
en corazón del bosque busca salida.

Vuelo de pájaros vigilan,
aroma de plantas enredan el dolor de la envejecida.
Ojos triste rompen sombras.

Fallece en la tristeza
de su última luz.
El cielo le sonríe.

Jmilvanejetik

Smak xchukik ti ch'ul ik'e,
ma'satetik oyik ta sbelal ch'ich'
slajesik xch'ayik juju tek'el ti jmilvanejetike
juju ech'el
xchi'uk sp'osi yakan.

Ta xchik' stup'ik ti p'ijilale.
Ta slikesik milbail,
ta smakik ta be ti lekilale
xchi'uk smilik batel.
Ti slekil ch'ul k'ak'ale mulul ta ch'ich' xlaj.

Asesinos

Encarcelan al viento,
ciegos en ruta de sangre
los asesinos ahogan cada paso
que pasa
y tropieza.

Queman pensamientos.
Provocan muerte,
atrapan sueños en laberintos
y los matan.
El canto del sol fallece ensangrentado.



Negma Coy (maya Kaqchikel, Chi Xot, B'oko', Iximulew / Guatemala)

Es escritora, pintora, actriz y docente. Escribe en idioma maya kaqchikel, en idioma español y con glifos mayas. Le han publicado los poemarios: *XXXX'*, *Soy un búho*, *Lienzos de herencia*, *A orillas del fuego*, *Tz'ula' Guardianes de los caminos*, *KIKOTEM – Historias, cuentos y poesía kaqchikel*. Sus escritos aparecen en diferentes antologías y revistas. Con su arte honra las vidas de las abuelas y los abuelos que con valentía abrieron el camino para que hoy estemos en este tiempo – espacio, para seguir sembrando. Coy trabaja en comunidad con: Ajtz'ib', Movimiento de artistas mayas Ruk'u'x, Artistas de Comalapa. Ha participado en festivales de arte y poesía, a nivel nacional e internacional.

Inéditos

Peraj taq sipanik

Jun po't man choj ta nich'on chawe'
rija' nusik'ij jun pach'un tzij chi re awanima,
jun po't man choj ta yatrüküch
rija' nuq'etëj ak'u'x,
jun po't man choj ta yatrüpitz'
rija' numalälaj ruwa' ak'u'x,
jun po't man choj ta yatrükich
rija' nuk'ät nub'onij ach'akul.

Jun po't nuk'üt chawe'
Jarupe' setesik ruxak'om pe ri' rik'in ajowab'äl
richin ruk'aslemal
chuqa' richin qak'aslemal.

Jun po't nutzijoj chawe'
achike rub'eyal yataläx pe chi ruxe' ri aq'al richin kamik
achike rub'eyal ri b'onil je' nikiyoj ruwäch ri tz'ilanem
achike rub'eyal nichajix ruch'akul Qate' ruwach'ulew.

Ri po't
re jun pach'un tzij ri xkib'än kan ojer qawinaq, üt k'a naq'etëj
re jun ojer tzib'awuj, b'atz' rub'anikil, re man xetikir ta xkichüp kan ruwäch ri
emajonela'
ri po't' nuk'asb'a' qab'anob'al
rija' etamab'alil, rija' na'ojinik, rija' jun k'äs cholq'ij.

Toq nitz'is kichi' jun ka'i' peraj
nikitz'is k'aslem
nikitz'is na'ojil
nikitz'is uchuq'ab'il je', k'aslemal pam taq sotosik
nikipach'uj ch'ab'äl
nikipach'uj nima'etamab'äl
nikipach'uj b'ix
nikipach'uj tzij, qatzij ri niqach'ab'äj jantape',

taq peraj sipanik yojkib'ochi'ij rik'in ri poch'on
rik'in ri pajon
rik'in ri k'ajin
rik'in ri kumatzin
rik'in ri b'aq'otin...

Toq jun po't nalax
chi ruxe' ruq'a' taq tra's
chi ruwach qatata' q'ij,
k'o chi nqaya' ruq'ij
k'o chi niqajo' chi'el niqajo' qach'ala'l.

Xub'ij kan rute' wati't
"Wal: Tak'awomaj chi re apo't ri nayak kan chuqa' tak'utuj chi re ri nawokisaj chi
katruchajij".

Lienzos de herencia

Un huipil no te habla
te recita al alma,
un huipil no te cubre
te abraza el corazón,
un huipil no te aprieta
te acaricia el pecho,
un huipil no te mancha
te tatúa la piel.

Un huipil te enseña
los años de amor y esfuerzo
para su supervivencia
y para nuestra existencia.

Un huipil te cuenta
el resurgir bajo las cenizas de muertes
el relucir de colores para opacar el desprecio y discriminación
el preservar el cuerpo de la Madre Naturaleza.

El huipil
es un poema abrazable que hicieron nuestros ancestros
es un código de hilos que los invasores no pudieron desaparecer
es la memoria de nuestra cultura
es ciencia, es arte, es un calendario vivo.

Cuando los lienzos se unen
bordan vidas
bordan conocimientos
bordan generaciones de energías en espiral,
trenzan voces
trenzan sabiduría
trenzan cantos
trenzan poesía cotidiana,
los lienzos de herencia nos enamoran con el poch'on
con el pajon
con el k'ajin

con el kumatzin
con el b'aq'otin...

Desde que un güipil nace
bajo los brazos de los duraznales
bajo los guiños de Papá Sol
es parte importante en la familia
meceré respeto y amor.

Decía mi bisabuela

“Mija: agradecéle al güipil que guardas y pedíle al huipil que te ponés que te cueíde”.

Kame

Rīn in uchuq'ab'il
xk'üt chi nuwäch toq k'a in k'o wi chi rupam Qate' Ruwach'ulew
chi ruch'i' ri nimaläj Xib'alb'ay
chuwäch ri b'eleje' choliq'a'n
woyob'en wi rusik'inik ri qati't qamama' Kame toq nupo' ri tukr.

Toq xoqa' ri ramaj chuqa' ri k'ojlem
nuch'umilal xiruya' kan jub'a' chik
k'a xtitz'aqät na rusetesik nuk'aslem.

K'o na jun q'ij, rat chuqa' rīn
xtiqak'ül q'i' pa choliq'a'n
chi rupam ri Xib'alb'ay
toq xjalwachitäj yan quchuq'ab'il.

Nab'ey k'o chi yojb'e' ok chi rupam ri nimaläj palow akuchi' e k'o wi rije'
akuchi' konojel yexajon,
k'a ri' niqapo' q'i' kaq'iq'
k'a ri' niqapo' q'i' müs
k'a ri' niqapo' q'i' jiq'onem
richin kuqub'ab'äl k'u'x.

Kame

Soy energía
me lo enseñaron cuando en el vientre de la Madre Tierra estaba
en la puerta del inframundo
frente a los 9 escalones
esperaba el anuncio del keme transformado en búho.

A la llegada del tiempo y espacio
mi ch'umilal quiso dejarme
hasta completar el ciclo de mi existencia.

Pronto, vos y yo
nos cruzaremos en los escalones
en el vientre de Xib'alb'a
y seremos nueva energía.

Pero antes entraremos al mar junto a ellos
en donde todos danzan,
para convertirnos en viento
para convertirnos en brisa
para convertirnos en suspiro
de esperanza.

Inq'ab'arnäq jun b'ey chik

Wakami' inq'ab'arnäq ruma rajowab'al.

Ja', awuma kaqchikel k'aslemal
Re' rumak ri nitixix awajowab'al
ruma ri' wakami' yitzalatzo' toq yixajon
yixajon rik'in kib'ix ri xul chuqa' ri moraq'ojom.

Wakami' yixuke' chi raqän jun jeb'ël chäj,
Xa jun niqab'än rik'in ri chäj chuqa' nukem
yojtze'en toq niqatzu' qi',
yennük' k'ichelaj pa nukem
chukojol taq juyu' nink'ul ri tat Kan,
ninpach'uj jalajöj taq b'onil
yenwëq taq chikopi', ninb'onij ri kotz'ijal
re' ninxol rub'onil ri xokoq'a'
ri xokoq'a' ri rub'onin nuk'ik'el
ronojel re' ruq'ab'arisan wanima.

Tik'ases ninna' ri ke re' nub'anon
inq'ab'arnäq awuma nuheb'ël Chi Xot,
jeb'ël nuk'aslem re ke re' nub'anon
yikikot rik'in qati't qamama' janila nän kisipanik
ja ri' naläx pa ruk'u'x ri loq'oläj q'aq'
ja ri' jantape' nuq'ab'arisaj ri wanima.

Otra vez ebria

Ahora estoy ebria de amor por ella.

Sí, es por vos vida kaqchikel
es tu manantial de amor la culpable
porque ahora me tambaleo
al son de la chirimía y el tambor.

Ahora me hinco a los pies de un apuesto pino,
mi tejido, el pino y yo, somos uno
nos miramos y sonreímos,
ordeno montañas en mi lienzo
entre las montañas encuentro al Abuelo Kan,
trenzo colores
decoro la fauna y la flora a mi antojo
puedo cambiarle colores al arcoíris
los mismos que tiñen mi sangre,
estos son la causa de mi ebriedad.

Me fascina estar picada
ebria por vos mi hermosa Chi Xot,
estando así vivo plenamente
me regocijo en el gran regalo de los abuelos
ese que nace en el corazón del fuego
ese que sigue embriagando mi alma.

Mama' re' yinb'enäq chik

Ixim ak'u'x ja re' yib'e' qa apo awik'in
chuqa' awik'in jeb'ël nutinamit
kinawoyob'ej nutinamit kan tajaqa' apo ruk'u'x aq'a',
tarik'ik'ej ri nïm apo't Kinawoyob'ej
man ti tewir ri äj q'or
kan taya' ok jun chik si' pa q'aq'
tanutz'u' ok ri aq'a'l
tab'ana' utzil tatzapëj ruwi' ri b'ojoy
richin ke ri' kan simil ntel qaq'utu'n,
tab'ij chi re numama' chi xa jub'a' chik
xa jub'a' chik richin yib'e' qa apo pa ruq'a',
re' xa xtinsu' ri jäb' tab'ij chi re'
ri jäb' ri nusaqirsaj rub'onil taq xerëy.

Ya voy abuelo

Ya llego con vos corazón de maíz,
también con vos tierra encantadora
pueblito mío esperáme con los brazos abiertos
esperáme con tu sobre huipil bien extendido,
no dejés que se enfríe el atol de elote
poné otra leña a la fogata
mové los tizones de encino
y tapá la olla de barro por favor
para que la tierra suelte su sabor,
decile al abuelo que ya casi
que ya casi llego a sus brazos,
decile que pronto secaré esa lluvia
que destiñe el color de sus cachetes.

Rutik Ik'

Chupam rumuxu'x ri kaj
ri Qati't Ik' nib'ixan,
chupam rumuxu'x ri kaj
rija' nikikot toq nib'ixan
chupam rusib'ilem ri pom akuchi' nijub'üb' ajowab'äl
ri nan nib'ixan
k'o k'a pa ruq'a' raqän ri nimaläj kaj.

Toq noqa' ri ramaj
ri qati't nichapatäj
nichapatäj ruma rajowab'al jun nım k'iyruq'a' kār
rija', nretamaj ruwäch ri nimaläj ajowab'äl ri'.
K'a ri' nutz'apij k'a runaq' ruwäch ri ati't
janila nkikot k'a pa ruq'a' ri ajowab'äl nuna' ruheb'el q'etenik,
nisiksot ruch'akul toq xuna' rupas xa eqal eqal nisolotäj el
ruq xtzaq qa' chwa pop
rupo't xuch'anab'a' rujiq'onem.

Pajala' ri iy mama'aj
nkitzu' ri nik'ulwachitäj ke la' ruma ri ajowab'äl,
nixajon ch'anel k'a nixajon ri Nan Ik'
ruweqon k'a ruwi' rik'in yuchusi'j
chuqa' rutz'apin k'a runaq' ruwäch,
ri iy mama'j,
nkich'anab'a' chuqa' kina'ojil.

Ri Ati't Ik' janila najowan
chuqa' ke ri' nuk'üt chi qawäch
chuqa' nikikot rik'in rusipanik.

Ri nana nril k'a ri' chupam taq saqila',
nipa'e k'a ri ramaj chi la' pa kaj.

Nijiq'ijox el ri jeb'ël Qati't Ik'
nujäq runaq' ruwäch
nutotaj rusumal ruwi'
k'a ri' nusipaj k'a ri saqil richin qab'ey

chuqa' nusipaj rajowab'al chi qe,
nujin k'a rub'ix
chupam rumuxu'x ri nimaläj kaj.

Eclipse

En el ombligo del cielo
la abuela luna canta,
sumergida en el ombligo del cielo
ella es feliz mientras canta,
en la celosa y apasionante nebulosa de pom
la nan canta
extiende su ser en el místico cosmos.

Cuando el tiempo se cumple
la encantadora abuela es sorprendida
es atrapada por el amor de un calamar gigante
ella, reconoce cada uno de esos centímetros de ternura.
La abuela cierra los ojos
decide disfrutar de cada instante de aquel majestuoso acto,
su cuerpo agitado siente como lentamente su faja se desata
su corte se cae sobre el petate
y su huipil desnuda hasta su aliento.

Entonces los nietos
descubren aquel episodio de amor,
la abuela danza desnuda
con claveles en el cabello
y con los ojos cerrados,
los nietos,
desnudan también sus pensamientos.

La Abuela Luna ama
enseña a amar
y se regocija en su regalo.

La nan se encuentra cubierta de destellos,
hay una pausa en el firmamento.

La bella Abuela Luna suspira
abre sus ojos
agita su cabello

decide iluminar nuestro camino
nos hereda su amor
mientras sigue su canto
en el ombligo del cielo.

K'aslem

Yixajon chupam ri k'aq'iq'
achi'el jun xik'awuj ri nisustut
yib'ixan pam nik'aj aq'a'
achi'el ri tukr rajawal taq juyu'.

K'o nupo't chuqa' wuq
nintin waqän pam poqolaj, nintin waqän chuwäch q'os
ninpach'uj nuwi', xaq k'a pam runaq' nuwa',
in maya' winäq achi'el jantape'
toq silon ri ajowab'äl chi rupam ri nte', kaqchikel nusipanik.

Ixim nuch'akul, ixim wuchuq'ab'il
jalajöj ruwäch ri ke'em rub'anikil nuch'akul
ruma ri'q'ana'ulew rub'onil nutz'umal
chuqa' pilow rik'in sik'äj nuk'u'x.

Yikikot, ruma nuna' ri wanima
chi rin in na'ojil achi'el xkik'üt kan ri ojer qawinäq
chi rin in kisipanik ri qati't qamama'
kiq'a' kaqän ri Jun B'atz', Jun Chowen.

K'o b'ey ninpo' wi' jun ch'u'j xik'awuj chupam ri kaj
k'o b'ey ninpo' wi' jun Kan, ja ri' xokoq'a' pa ruk'u'x
k'o be'y ninpo' wi' Kot, ri rajawal ri nik'aj aq'a' rajawal ri paq'ij
po jantape', jantape' in kaq'iq' ri nusol ach'ujurik.

Rin in pach'unel tzij, yitz'ib'an jub'a',
ri', man numak ta,
ri rumak ri' janila nixutun ri wanima
chuqa' ruma ri k'o b'ey choj xinq'ät, xinb'iq' nuch'ab'äl.

In ajowab'äl
xinaläx pe pa ruk'u'x ri loq'oläj q'aq',
ruma ri' nink'utuj chi parub'eyal tuk'wäx ronojel re b'anob'äl je' re'
ruma ri' ninnataj kisamaj, ninnataj kuchuq'a' qati't qamama',
rin ruch'ab'äl, rin ruq'axomal

ri taq k'ichelaj ri nik'is el kiwäch
rïn ruch'ab'äl ri eleq'an raqän taq ya'.

Vida

Danzo en el corazón del viento
como un barrilete sin frenecillos
canto a la media noche
como el búho guardián de los bosques.

Soy mujer de huipil y corte
de caites sobre caminos de polvo y bejucos
de trenza y tizne en mis ojos,
soy maya desde mis vidas pasadas
soy Kaqchikel desde el primer movimiento de amor en el vientre de mi madre.

Soy de maíz
de masa mezclada
por eso mi piel es del color del barro
y mi corazón de frijoles piligües con apasote.

Me embriaga sentir que soy arte
que soy herencia
que soy nieta de Jun B'atz', Jun Chowen.

A veces soy un alocado barrilete en el vientre del cielo
a veces soy el movimiento del Kan el del pecho de arcoíris
a veces soy el Kot guardián de media noche y de medio día
pero siempre, siempre soy el viento que desenreda tus locuras.

¡Y que soy poeta!
no es mi culpa,
es de este estruendo corazón
y de mis gritos ahogados.
Soy amor
nacida del vientre del sagrado fuego,
por eso mi Ser grita justicia
por eso soy conciencia de lucha
por eso soy la voz y el dolor
de todos los bosque desaparecidos
y de todos los ríos robados.

TI YA'

—Ajb'ey ¿Achike niqab'än?

—Man wetaman ta lxxawoq.

— ¿Ütz niqajäl ruk'ojlem?

—manäq, xa xtxikixib'ij ki'.

— ¿Niqaküch rik'in ruxaq taq che'?

—Chuqa' xtxikil wa ri' lxxawoq.

—¿Niqaq'alajirisaj chi kiwäch richin nikipoqonaj?

—xqab'än yan pa rukisib'äl ul, ütz ta ri xq'ax ta pa kiwi'.

—¿Niqak'utuj chi ke ri nimawinäq?

—lxxawoq, xa rije' kichapon ruk'isik.

—¿Niqak'utuj chi ke ri kityox?

—xa e ajun apo rije' kik'in.

—Ajb'ey rin ninwajo' nink'waj ta ronojel ri ya' chupam nupeqës,

richin jantape' ta xtxinchajij

ronojel ri q'ij xtinya' ta jub'a' kiya'

ri taq kotz'i'j, ri taq che', ri taq täp chuqa' ri taq kök.

Chawe chuqa' rat xtinya' toq xtab'än atuj.

—Ja ri' ütz lxxawoq

rik'in jub'a' chwa'q xtxiqab'än

wakami', tiquelesaj ri q'ayis chupam ri raqän ya'

ri', k'o chik jun täp ruxich'on ri' chupam.

Agüita

—Ajb'ey ¿qué hacemos?

—No lo sé Ixkawoq

—¿Podemos cambiarlo de lugar?

—Imposible, se asustarían

—¿Lo cubrimos con muchas hojas?

—De todos modos lo encontrarían Ixkawoq

—¿Les advertimos para que lo cuiden?

—Ya lo hemos hecho, la última inundación debió darles una idea hermanita

—¿Le preguntamos a los adultos?

—Ixkawoq, ellos son los que lo están desapareciendo

—¿Le preguntamos a sus santos?

—Los santos también son sus cómplices

—Ajb'ey, a mí me gustaría llevar toda el agua en mi morral
para cuidarla todos los días,
cada día le daría un poquito de agua a cada ser
a las flores, a los árboles, a los cangrejos y las tortugas
a vos también, todos los sábados para que te bañés.

—Sería bueno Ixkawoq

mañana quizá lo hagamos

ahora, sigamos sacando la basura del río

porque hay otro cangrejo enredado.

Kaslemal pa taq toq'a'

Ütz niqak'ül qi'
pa qawaran pa qachik' pa taq toq'a'
toq yob'yaj rik'in qach'umilal,
toq yojk'astan chupam ri sutz'
xtiqaya' qi' pa kixik' ri kab'awil taq tz'ikina',
xtiqojqaj k'a kib'ey re tz'ikina' re'
xtiqamalaläj qaxik'
rokik niqatij apo ronojel ri b'ey
richin yojapon apo ke la'
akuchi' man xtik'is ta qawäch.

K'a xtinoj na qanima chi re kikotemal
K'a xtinoj na qatzu'y chi re ajowab'äl
K'a ri' xkojtzolin,
xkojtzolin toq ri kikotemal xtub'onij qak'u'x
chuqa' toq xqakowsaj yan qak'u'x chupam ri aq'a'.
Toq xkojb'eqa' pe
xkojik'o pa ruwi' ri Atitlán choy,
xkojuxlan k'a jub'a' chi ri',
chi ri' xtiqatz'u' ri qati't Ik'
toq natin chupam ri choy.
Ah! Ri choy
ri lilöj rupam
taq b'olöj ya'
jantape' nikirik'
rusumal ruwi' ri Ati't Ik',
nikitzub'aj ruchí' chuqa' nikimalaläj ti rupaläj,
k'a ri' rija'
yerupüj ruq'a' raqän
nuch'ab'lij k'a rajowab'äl ruk'u'x.

K'a ja xtich'ablin na jub'a' ri ya' chi qij
xtiqachäp chik qab'ey,
xkojril ta na ri saqarisanik
öj tz'uyül ke la' pa ruwi' ri Kupilaj Juyu'
chi la', pa jeb'ël chi Xot.

Vidas noctámbulas

Podemos encontrarnos
en las alucinaciones nocturnas
mientras paseamos con nuestro ch'umilal,
libertinos entre las nubes de pom
dejaremos que nos guíen las aves bicéfalas,
seguiremos el rumbo de estas aves guardianas
acariciaremos nuestras alas
mientras devoramos kilómetros
para llegar allá
en donde los seres son eternos.

Nutrido nuestro espíritu
lleno nuestro tecomate de ternura,
regresaremos,
regresaremos con el pecho colorido
y complacidos de nuestro deleite nocturno.
Al descender
transitamos sobre el lago de Atitlán,
en donde haremos una pausa
para ver a la abuela luna
flotando sobre él.
Ah el lago
las pequeñas olas
de su cuerpo tibio
siempre extienden
el cabello ondulado de la Abuela Luna,
la besan y le acaricia su mejilla de plata,
ella en cambio
chapotea los pies y las manos
salpicando su cariño.

Una vez salpicados
podremos seguir,
que nos sorprenda el amanecer
sentados en la punta del cerro Kupilaj
allá, en la hermosa Chixot.

K'aslemal je'

Rin in ajwawe'

Nuxe'el rupach'un ri' rik'in ruxe'el ri loq'olaj ixim

Nab'ey taq qati't, nimalaj ina'oj

te'ej, ati't je'

ixmi'al, ixnimal

ixk'exelom, ix ajoyonel

ixkowilaj, ixkirinel

ix ajkem, ix ajtz'ib'

Nan lk', Tat q'ij

ixsetesik, ixb'ey je'

b'aqtun, k'atun

ixb'alam, ixpich' ya'

ixuchuq'ab'il, ixaq'omanela',

kik'ut kan rub'eyal ri k'aslemal chi qawach,

rax ab'aj, aj iq'a' iwaq'an

ja ri' xik'usaj toq xikem nusok,

k'oy iwuchuq'ab'il

xiya' apo ruq'axomal ri wanima chi ke ri qati't qamama'

xinikol k'a,

wakami' kik'in ri qati't je'

qachuyen k'a ri ch'ame'y

niqaya' apo ri q'axomal,

niqaya' apo ri k'ayewal pa kiq'a' ri rajawal k'aslemal je'.

Ja, röj nqatin qaqen pa ulew

röj nqamalalaj ruch'akul Qate' ruwach'ulew

röj niqatz'ub'aj ri ab'aj qati't

achi'el xqetamaj chupam kan ri jun chik qak'aslem

öj rub'ix ri k'aslemal

qoma röj njotayin ri nimalaj taq na'oj

chuqa' nqak'ul ri nima'etamab'al na'oj pa taq nimaq'a'.

Re' xojayoq', xatze'en kan chi qij, xojajech'uj kan

re' xojawetzelay kan, xojamaliy kan

wakami' kow öj pa'el chi kiwach ri yewa' chi qij, ri ltzel kina'oj.

Öj q'etenik, öj uchuq'ab'il, öj uchuq'a', öj ch'ab'äl, öj q'axomal, öj sik'inik. Iwir, wakami',
chwa'q kab'ij, röj chuqa' öj k'uxaj, öj kuqub'ab'äl k'u'x.

Seres

Yo soy de aquí
Mi raíz está trenzada con la raíz del maíz.

Antiguas y sabias
madres y abuelas
hijas y hermanas
comadronas y llamadoras de espíritus
luchadoras y liberadoras de almas
tejedoras y escritoras
lunas y soles
ciclos y verdades
baktunes y k'atunes
jaguares y pájaros carpinteros
nawales y sanadoras de vidas
tadas marcaron nuestro camino.

Con sus manos de jade y sus pies de caña
tejieron mi nido,
con su esencia de K'oy
vaciaron las maletas ante seres medicina,
alivianaron mi carga,
hoy empuñando la vara
las abuelas y yo
entregamos esa tormenta a las guardianas de todas las vidas.

Sí, somos las de los pies descalzos
las que acariciamos el cuerpo de mamá tierra,
las que besamos a las abuelas piedras
como lo aprendimos desde las vidas pasadas,
somos cantos de sobrevivencia,
somos razón de cambio irrefutable,
y recibimos sabiduría cuando la niebla cubre nuestra cabeza.

Somos a las que has dejado burlada y discriminada,
somos a las que has dejado violada y abandonada
pero también somos las que enfrentamos al opresor con su rostro desfigurado.

Ayer, hoy, mañana y el otro mañana, somos, la fuerza, la lucha, la voz, el dolor, el grito, pero también somos el corazón y la esperanza.

Pa ruwi' ri bestia

I

Xi'anin

nuxb'in wi' po xe retal xinanin,
achi'el ri sanika' toq nikikanoj ri puxk'il je'
xojanin chi rij ri ri itzel yuquyik ch'ich'.

¿o xojtzolin ta chi qij?

¿xa xojanumej ta chuwäch?

Kana wi ri rik'äq ri wa'ijal

kana wi ri k'ayewal

Ja ri' ri xkichop el ki' chi rij ri Itzel yuquyik ch'ich',
pa qak'u'x ta röj

kan xojch'akon el,

xu k'ayew xqak'ulwachij

ri itzel yuquyik ch'ich' xojruchop, xojruk'waj,

chuqa' xuk'waj ri rayb'äl qak'u'x.

II

Juley chik b'ey

pa ruwi' ri bestia

chi ri' woyob'en wi ri ramaj,

xinchajij qatz'ulbäl,

richin nuch'umilal

richin ti nune'y

chuqa' richin rayb'äl nuk'u'x.

III

Pa ruwi' ri bestia

nujos nupaläj ri kaq'iq',

nich'aratäj ri wanima

po ti wal majun achike ta nuk'ulwachij,

rija' ruchuyuyen ri' chi rij nutz'un

nrajo' nik'ase'

nujuk' uchuq'a' richin nikowin.

Pa ruwi' Arriba

toq ri bestia nuk'anuj ri wanima,

yich'a'o rik'in ti wal

nintzijoj chi re' rub'anob'äl ri qati't

richin man xtumestaj ta ri ach'ala'il,

yib'ixan chi re' achi'el ri xi'l

richin man xtumestaj ta ri qachoch,

chuqa' nuch'umilal k'a ri' nukuxka'

richin man xtumestaj ta ri choj pa ruwi' yojsamej.

Sobre la bestia

I

Corrí
asustada pero corrí,
íbamos como las hormigas tras las migas
corriendo detrás de aquella bestia.

¿No tendría que ser al revés?
¿Huir de esa cosa aterradora?

las garras de hambre
las garras de padecimiento
se sujetaron a las costillas de la bestia,
que lo habíamos logrado
eso pensábamos,
pero era al revés
la bestia había atrapado nuestros cuerpos,
y nuestros sueños también.

II

Las otras veces
sobre la bestia
ahí esperaba la hora,
cuidaba el lugar para los tres,
para mi nawal
para mi bebé
y para mi tanate de ilusiones.

III

bestia Sobre la bestia
el viento raspa mi rostro,
Se rasga mi corazón
pero mi bebé permanece intacto,
está prendido de mi pecho

aferrado a la vida
succionando valor para enfrentarla.

Arriba
en tanto la bestia busca mi alma,
le hablo a mi hijo
le cuento las historias de la abuela
para que no olvide a la familia,
le canto como el grillo
para que no olvide nuestro hogar,
mientras mi nawal lo arrulla
para que no olvide nuestras luchas.



Rosa Chávez (Maya K'iche' Kaqchiquel)

Ha publicado los poemarios *Casa Solitaria* (2005), *Piedra Abaj'* (Guatemala, Costa Rica, Nueva York 2009/2019), *El corazón de la piedra* (Venezuela 2010), *Quitapenas* (Guatemala 2010) *AWAS secretos para curar* (Guatemala 2014), *Fanzine Abya Yala* (Guatemala 2017). Su obra aparece en distintas revistas, obras de teatro, memorias y antologías de poesía en Latinoamérica, Europa y Estados Unidos. Parte de su obra ha sido traducida al inglés, francés, alemán, noruego.

Inéditos

Traducción y revisión en idioma Maya K'iche': Wel Raxulew

1.

Las piedras fuimos marcadas con hierro candente

quemados nuestros ojos

vimos con la mirada volteada

agujeros negros

tragándonos en la infinidad

la muerte chineaba nuestra desgracia

su perro lamía nuestras heridas

escupiendo

nuestra conciencia lacerada

ya el sabor de la tierra no era el mismo

los frutos caían antes de madurar

a escondidas fuimos creciendo

gota a gota en lo profundo de las cuevas

así fue como nos envolvió el silencio

del gran comienzo.

Ri oj ab'aj xkoj qetal ruk'a k'atanalaj ch'ich'
xk'at ri qab'aq'wach
xojilon ruk' ri tzolq'ominaq qawach
q'eq taq jul
kqab'iq' qib' ruk' pa ri najil
ri kamikal kuyuq'uj qaj ri qak'axk'ol
ri utz'i' kureq' ri qaqolotajik
kuchub'aj ri k'otk'ob'naqalaj qak'u'x
ri uk'ok'al ri ulew man junam ta chik
ketzaq lo uwach taq che e ma'j k'u na
xaq chi owal xoj k'iyik
chi tz'uj chi tz'uj pa uk'u'x taq ri jul
jeri' qapisik xub'an ri utz'ininem
ri nimalaj majb'alil.

2.

Nos quitan la cabeza y el corazón sigue latiendo
nos arrancan el pellejo y el corazón sigue latiendo
nos parten a la mitad y el corazón sigue latiendo
beben nuestra sangre y el corazón sigue latiendo
estamos criados para latir sin descanso.

3.

Dejo tirada esta piel que ya no me pertenece
esta piel abandonada testiga de otra muerte
alguien encontrará mis escamas tías en el corazón de las sombras
alguien me quitará tres colmillos para su medicina.
Volveré entonces a parirme con los ojos abiertos
volveré a cicatrizar como gusano de fuego
volveré a estirar mi lengua para hacerle cosquillas al pasado
ya no soy esta piel abandonada
contraigo los músculos con dolor
estoy naciendo.

Kink'aq kan we nutz'u'mal rumal chi wech tachik
we k'aqatal kan nutz'u'mal xril jun chi kamikal
k'o jun la' kriqow ri chaqi'j nutz'u'mal pa uk'u'x ri muj
k'o jun la' kelesan oxib' nuware' rech ukunab'al.
Xa je ri' kinwalaj chi wib' ruk' ri keb' nub'aq'wach
Kinyukaj chi wib' jacha ju q'aq'a xujut
Kwelesasej ri waq' che ub'anik uchoqon ri iwir kab'ijir
in ta chi wa' ri k'aqatal kan tz'u'mal
kinjek' ri nuti'jolal ruk' q'oxomal
tajin kinalaxik.

4.

Donde sea que se encuentren mis huesos,
mi corazón es el altar permanente para mis muertos,
allí hay sangre caliente que brota como miel para sus bocas
carne blanda para que recuesten su cabeza
allí hay cuevas donde encender la hoguera
en mi corazón vuelven a la vida mis muertos
cada latido me dice nombres,
cada latido no ha olvidado
aunque mi memoria haya querido ser borrada
mi corazón es una tumba pintada de colores
donde las ausencias brillan y vuelan con el viento
este corazón que recuerda sus muertes sin remordimientos
estos latidos que se inclinan
recordando los pies que no volverán a entrar a la casa
y habrán llantos porque la sal purifica los recuerdos
pero también habrá música estridente
que resuene en los oídos del otro lado de la vida
y carcajadas alrededor de la comida
porque la casa de los muertos
son los corazones de quienes les recuerdan.

5.

En las líneas de nuestras manos está escrita nuestra ternura
allí retoña la dulzura de la caña
en esos surcos veremos crecer los elotes y las mazorcas
señalada esta la luna y el lugar para comernos los dos deliciosamente
como suaves tortillas sanadas por el fuego.

Pa taq ri ujuxil ri kaq'ab' tz'ib'atal wi ri qaloq'onik,
chi la' ktuxan wi ri ukab'il ri ajij,
pa taq la' le cholaj kqil wi kik'iyik ri aj ri jal,
k'ututal ri ik' ri k'olib'al jawi kqab'a wi qib',
ki'a tijon ib', jacha' keb' lej e kunatal rumal ri q'aq'.

6.

El espíritu se va si no lo cuidamos
agarra su propio camino si se incomoda
toma su propia medicina si se enferma
se va como si nada, pasando sobre el mar
no dice adiós
se aleja sin remordimientos,
sin culpas
en su ausencia
dejamos de ser sagrados
nos volvemos algo sin nombre.

Kanimaj b'i ri qak'u'x wi kqilij taj
kuchap b'i ri ub'e we xyakataj royowal
kutij q'an ri ukunab'al wi xyowajik
eb'a'w kcha kan chi qech
maj royowal kanimaj b'ik
maj umak,
wi maj
maj chi qapatan
man oj loq'ob'al ta chik.

7.

A las mujeres desaparecidas, masacradas y a las que dan sus testimonios de sobrevivencia.

Me taparon la boca
ahora grito la verdad,
ahogaron mi llanto
ahora sonrío a carcajadas,
amarraron mis piernas
ahora bailo hasta agotarme los huesos,
me cortaron las venas
ahora celebro mi sangre,
pisotearon mi rostro
ahora los veo a la cara,
me mataron miles de veces
ahora soy una en muchas y me multiplico,
se comieron mis carnes
ahora YO soy la historia que los muerde.

8.

Que mi corazón florezca cuando deje de bombear tinta roja, que le salgan espinas pequeñas y flores amarillas, que lo pinten con nij y le hagan dibujos de animales y pájaros bicéfalos.

Que mi corazón se deshaga en la tierra y crezca en un árbol de pino, que mire por los ojos de un búho, que camine en las patas de un coyote, que hable en el ladrido de un perro, que sane en el cuarzo de las cuevas, que crezca en los cuernos de un venado.

Que mis corazones sean amarrados con una serpiente de colores para que no se confundan de dueña, para ponerles seña, para volver a encontrarlos en el camino de aquí a otros mundos.

Chtuxan ta b'a ri nuk'u'x are chi chutanab'a' uk'aqik' kaqa ja', chel ta b'a uk'ixal q'ana usi'j, chtz'aj ta b'a ruk' nij chb'an ta b'a retz'eb'alil kuk' awajib' tz'ikin kakab' kijolom.

Chja'r ta b'a ri nuk'u'x pa ri ulew chk'iy ta b'a pa jun chaja che', chka'y ta b'a pa uwach jun tukur, chb'in ta chi uwi' raqan jun utiw, chch'aw ta b'a chi upam ujayjatem jun tz'i', chkunataj ta b'a pa ri saqrab'ajil ri jul, chk'iy ta b'a pa ruk'a' jun masat.

Chexim ta b'a ri wanima ruk' jun xolo'pa kumatz are chi man ksach ta ri ajchoq'e, kkoj retal, arechi kkariq chi jun mul qib' pa jun chi k'olib'al.

9.

Por las noches ella se convertía en animala
saltaba los techos de las casas
caminaba escondida entre las sombras
sus cuatro patas su carita de muchacha bonita
su cola sus pechos redondos de lado a lado
vestida de bulto negro se paseaba entre la milpa
comía deliciosos animales pequeños
enamoraba a las estrellas con su mirada perdida
la animala llegaba cansada a su casa
nada recordaba al día siguiente
amanecía despeinada y con los pies lastimados
con las uñas negras y el cuerpo caliente
una noche salió a buscar la luz de la luna
bajo a un barranco a encontrar su destino
a aullar con los coyotes sus tristes penas
descubrió que la muerte tenía sentido

10.

Defiende tu sangre

porque desemboca en tú corazón

defiende tu cuerpo

porque allí anidan tus palpitaciones

defiende tú espíritu

porque sin este tu corazón se vuelve nada

defiéndete a ti y a los tuyos

a ti porque eres los tuyos

a los tuyos porque son tú corazón

por eso te repito

defiende tu sangre

defiende tu corazón.

11.

Hacer el amor llorando
para calmarle la agitación al viento
para contrarrestar la soledad de la metáfora
y perderse en el misterio del placer adolorido
hacer el amor llorando
como una invocación de gemidos salados
un petitorio hacia los dioses
del movimiento del cuerpo y la retina
hacer el amor llorando
porque la desgracia no viene sola
porque nuestras fuerzas
devienen de un misterio indescifrable
como los pedazos de mar
que nos crecen en el cuerpo
hacer el amor llorando
para lavarle la cara a la desdicha
para olvidar los designios del mal tiempo
para limpiar la tierra de sus tristezas
hacer el amor llorando
porque resistirse a llorar y a hacer el amor
es un sacrilegio que no podemos permitirnos
como buenos descendientes

de la muerte y del cuchillo
hacer el amor llorando
porque necesitamos llorar
y necesitamos hacer el amor.

12.

Me trenzo el cabello para que descanse
para que duerma un rato y deje de llamarte con el viento
una trenza apretada de tres hilos
para mañana de nuevo
seguirte hasta el cansancio.

Kinpach'uj ri nuwi' are chi kuxlan jub'iq'
are chi kwar jun tz'it, xa je ri' katusik'ij ta chi ruk' ri kaqiq'
ko kinpach'uch'ej oxib' wach kinb'ano
are chi katintarne'j b'i chwe'q jawi' na k'u xinekos wi.

13.

Amanecí queriendo escribirte canciones, queriendo buscar las flores más bonitas y ponerlas junto a vos para que despertases con una visión de polen y azúcar, desperté buscando tu voz en el barullo de los pájaros, en los gritos de las señoras en la calle, en medio de las palmadas de manos en la tortillería, en los llantos de los niños que no quieren ir a la escuela, tu voz así cerca de mi oído, tus dedos acariciando mis venas saltadas y brinconas. Estoy aquí ahora, despierta, queriendo convertir el miedo en un poema y trasladar los latidos inconclusos a un campo abierto donde suenen como tambores de fiesta, despierta para decirle a este llanto ácido que riegue la sequía de los espíritus vagabundos, con los ojos abiertos para acordonar el espacio y que no te vayas nunca, despierta queriendo escucharte de regreso, un aquí estoy, como desafío al mundo que se desmorona, ayer por ser el día en que todo nace y muere, hoy por ser el día en que se ilumina el tiempo con cientos y miles de candelas de cera , con infinitas estrellas diciendo el destino es ahora patojos cabrones, hagan de su vida un colacho y despierten anudados, porque el tiempo se deshace con el agua y el amor también. Amanecí cantándote canciones, cortando flores, besando tu voz, diciendo durmamos un rato más, amor, que todavía no es tarde.

14.

Bajo mi almohada trece penas chillantes y chillonas
noche a noche trenzan mis miedos
se meten por mis bocas abiertas
están allí en una bolsita amarradas con latidos rotos y afilados
diminutos aluxes tragones de tristezas
penas hombres y penas mujeres
penas diminutas manos de alambre
espulgan con paciencia mi piojoso corazón.

15.

Wi kiwil pa le ja Jun q'eqa pepe Kixib'ij ta iwib' Wi kiwil pa le ja Jun kab' Kikamisaj taj Ri' e
are ri qati't qamam E opanaq che qach'ab'exik Si miran en la casa una mariposa negra no
se asusten si miran en la casa una abeja no la maten porque son nuestros abuelos

Porque son nuestras abuelas

que vienen a visitarnos.

16.

Arropada con este corazón empalagoso
embadurnada de miel y moscas
te ofrezco mi mano y mis espinas
nada de lo que hayamos dicho
matará los latidos del animal que somos
y aún con los escalofríos que me produce el vacío
seguiré saltando abismos.

17.

La buena soledad

la dulce soledad

soledad de silencios que no carcomen

soledad que alivia

soledad que abraza

soledad que entierra los brotes de angustia

soledad que desmiente las ausencias

soledad llovizna

soledad húmeda

soledad ojerosa y brillante

soledad sin miedo

soledad sin sueño

la buena soledad

soledad que se ríe de sí misma

soledad que se come a sí misma

soledad que se abraza a sí misma

soledad ahuyenta espantos

soledad compone huesos

soledad arranca cebollas

soledad colibrí

soledad con sol o sin sol

soledad con vos o sin vos

soledad conmigo soledad suspiro

soledad que devuelve la vida

la buena soledad.

18.

Mi madre

ruega a los dioses

que me aparten

la tristeza que llevo dentro

me abraza enternecida

y me pide perdón

por el pasado

por el tiempo

la escucho

la abrazo y la beso

solamente con la mirada

y me despido flotando

con el corazón agachado.

19.

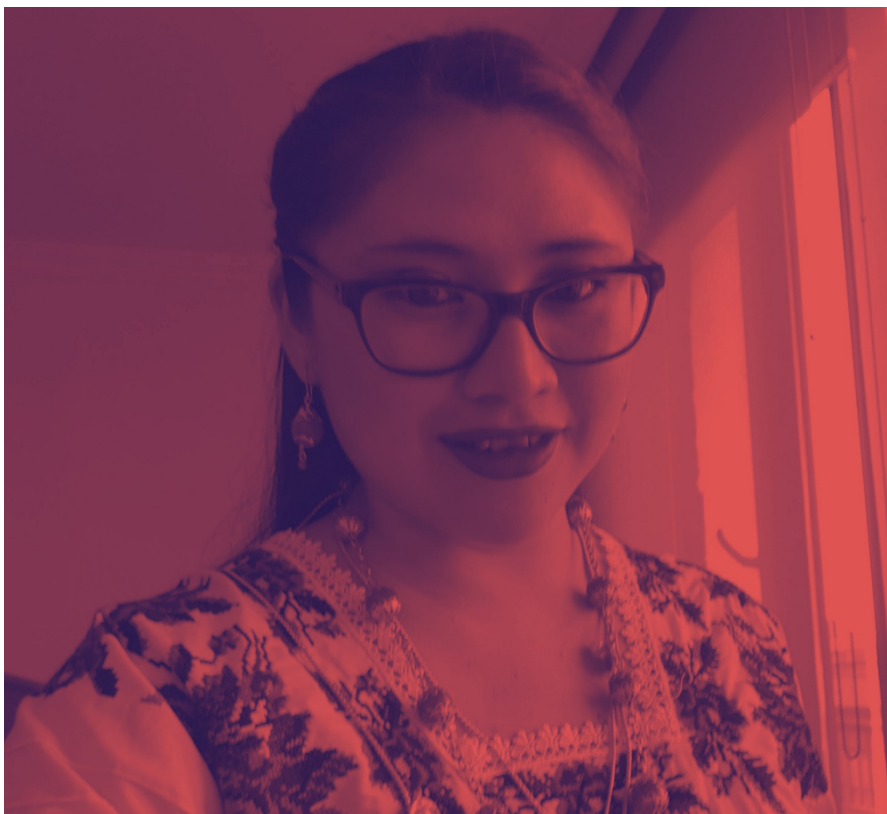
Mis ojos de tortuga triste delatan el cansancio
conozco el camino acuático que recorre mi sangre
en búsqueda de aguas tibias
voy despacio con nadie
quebranto los dientes de mis depredadores
en mi espalda la memoria de todas mis vidas juntas
soy una tortuga alucinada y melancólica.

Ri ub'aq'wach' kok taq nub'aq'wach kkilik' ri nukosem
Weta'm uwach ri ja'a b'e ri kub'inib'ej ri nukik'el
Kutzukuj miq'ina taq ja'
Nojim inb'enaq ruk' maj jun
Kinwulij ri kiware ri echapal we
Weqam ri kina'tab'al konojel taq ri nuk'aslemal
In laj kok sachinaq uk'u'x b'isorinaq.

20.

Hablame en el idioma del tiempo
sacudime en el silencio de las estrellas
despertame temprano antes de volver a dormir
para amarte con mi lengua domesticada
para que tu voz descalza juegue en mi cuerpo
hablame con la lengua del sol
decime palabras verdes que me maduren en la piel
juntá tu nombre con el mío
quereme también con tus dos corazones.

Chinach'ab'ej pa ri utzijob'al ri q'ijsaq
chinayikiya' pa ri kitz'inilem ri ch'umil
chinak'asuj aq'ab'il mojq' chinwar chi jun mul
are chi katinloq'oj ruk' ri tijotal waq'
are chi ri kch'anakat ach'ab'al ketz'an chwij
chinatzijob'el ruk' ri uch'ab'al ri q'ij
chab'ij rax taq tzij chwech are chi kechaq'aj chwij
chab'ana' jun che ri ab'i' ruk' ri wech
xuquje' chinawaj ruk' ri keb' ak'u'x.



A. Sasil Sánchez Chan (Xaya, Tekax, Yucatán)

Es técnico en Creación Literaria en lengua maya por el Centro Estatal de Bellas Artes. Ha publicado en revistas y antologías literarias como *Yook T'aan (Palabras en Camino)*, *Al Pie de la Letra*, *T'aan*, *U túumben k'aayilo'ob Xya'ache'* (*Los Nuevos Cantos de la Ceiba*) Vol. II" y *Salkabil Woojo'ob (Palabras Tejidas)*, entre otras. Premio Estatal de la Juventud 2016. Autora de *U yóol t'aan*, poemario monolingüe en lengua maya publicado en marzo de 2019, perteneciente al material de lectura editado por el Programa Nacional Salas de Lectura en Yucatán, junto con Sedeculta y Editorial Mozaico. Ganadora del Premio Estatal de Poesía en lengua maya "Tiempos de Escritura", 2020. Actualmente editora en la sección de lengua maya de la revista literaria *Al Pie de la Letra*, editada por la Escuela de Humanidades de la Universidad Modelo, de Mérida; Coordinadora del proyecto de lectura y alfabetización bilingüe (maya/español) SOLYLUNA que se desarrolla en comunidades del interior del estado de Yucatán y editora de K'iintsil, contraportada editada en lengua maya del periódico peninsular *La Jornada Maya*.

Inéditos

K'u'uyntaj

Táan in k'u'uyntik a tuuch,
táan in ts'íibóoltik in k'uchul ta jobnel; te'elo', te'e chúumuk lu'umo',
te'elo', te'e tu'ux ku síijil kuxtalo'.

Anidar

Anido en tu ombligo,
deseo llegar a tu vientre; ahí, en el centro de la tierra, ahí, en donde nace la vida.

Túumben wíinik

Bíin ila'ak u síijil túumben wíinik, ich lu'um kun taalo'ob. Yóo'kabile' jach wi'ijchaja'an
po'opota'an u yoot'el,

p'éep'a'an tumen u k'ab tuubul iik'o'ob; Bíin ila'ak u síijil túumben wíinik,
ja' ken k'i'ik'elto'ob,
uk'be'enba'al ken súutuko'ob,

ti' iik' ken u tséentuba'ob,
ma' tun bin tu'ubul wa ba'alche'ile' íits'intsil wey yóok'ol kaabe'
beyo' ma' tu yokliko'ob u kuxtal lu'um, bíin u kan kuxtal yéetel.

Hombres nuevos

Nacerán hombres nuevos,
vendrán del centro de la tierra
porque este mundo ya ha quedado moribundo
ya tiene la piel perforada,
ya ha sido desplumado por la mano de los olvidados; Nacerán hombres nuevos,
su sangre será de agua
serán bebida reavivante,
se alimentarán de aire,
no olvidarán que los animales
son hermanos en la tierra,
así no le restarán vida a la tierra
pues aprenderán a vivir con ella.

Del poemario monolingüe en maya *U yóol t'aan*, editado en 2019 por la Secretaría de Cultura de Yucatán y editorial Ático.

Tu'ubsajil I*

Yaan u k'i'ixelo'ob a wook,
kex ka'anantsil u bino'obe', aal u pe'echak';
ku xíimbaltiko'ob u xa'aybejilo'ob in wíinkilal.
Yaan u k'i'ixelo'ob a wook,
ts'o'ok u náachtal bej u páakto'ob,
je'ex u náachil tu'ubsajil ku bin u pa'ak'al tumeno'ob.

Olvido I

Espinos abundan en tus plantas,
y aunque cansadas andan, pisan;
recorren mis corrientes interiores.

Espinos abundan en tus plantas,
ya largo es el camino que han ido abriendo,
cuan extenso es el olvido que van sembrando.

Tu'ubsajil II

Tu'ubsajile',
moots chilikbal
yáanal u bo'oy junkúul kankankil che' tu chúumukil k'iin.
U ch'aajil múus iik',
tosa'an yóok'ol u taam k'áak'náabil k'a'ajesajo'ob.
Tu'ubsajile',
u nojoch wíinikil máan k'iin,
táan u páa'taj u k'a'am t'a'anal tumen juntúul kuxa'an ch'íich'. Jelekbal xáak'abo'ob,
tu ts'u' jump'éeel éek'jolch'e'en kaaj mina'an u xuul u xa'aybejilo'ob. Tu'ubsajile', u
máatsab k'a'ajesajil
buulul yéetel u yaj óolal u súut paachil máak.

Olvido II

El olvido,
es una raíz recostada,
bajo la sombra perdida de un árbol frondoso a medio día. Son gotas de aliento,
rociadas en un océano de profundos recuerdos.

El olvido,
es un anciano de tiempo,
esperando ser nombrado con la voz de un ave vivaz.

Son pasos detenidos,
en una ciudad oscura de caminos interminables.

El olvido es una pestaña de memoria
inundada de eternas despedidas.

To'on

Kux túun wa k-oot'ele'

Chéen u tsa'atsayil u k'aaba' k-chiicho'ob

k-na'ob, k-kiiko'ob.

Kux túun wa k-iche' chéen u sáastunilo'ob in noolo'ob, k-nojoch Yuumtsilo'ob k-yuum j-meeno'ob.

Kux túun wa k-ts'o'otsele' chéen u k'áanilo'ob sóoskil u suumil ch'e'en mina'an u xuul

kopa'an ich k'áax Kux túun wa to'one' yóok'ol kaabo'on

ts'a'abon ichil wóolis usta'an tia'al u yantal kuxtal.

Nosotros

¿Y si nuestra piel,
son sólo retazos del nombre de nuestras abuelas,
nuestras madres, nuestras hermanas?
¿Y si nuestro rostro, son los *sáastuno'ob*
de nuestros abuelos, de nuestros Dioses, de nuestros J-Menes? ¿Y si nuestros cabellos,
son solo hebras de sóoskil,
soga infinita del pozo enredadera del monte?
¿Y si somos pequeños mundos
dentro una esfera con un soplo de vida?

Ts'unu'un

Ts'u'nu'une' u yojel,
tuláakal u cháakilo'ob kuxtale'
ku jéetse'lo'ob tu chéelil u yoot'el.

Colibrí

El colibrí lo sabe,
todas las tormentas de la vida descansan en el arcoíris de la piel.

Wíinik

Wíinike' jump'éeł kóomkom t'aan, Óol, Iik', Ich.

Wíinike' jump'éeł chowak t'aan Éek'jo'och'e'en, Jeets' óol, Puksi'ik'al. Wíinike' chéen
jump'éeł t'aan

Ku tukulta'al, ku ya'alal, ku tu'utbsal...

Hombre

El hombre es una palabra corta, alma, viento, rostro.

El hombre es una palabra larga, oscuridad, tranquilidad, corazón. El hombre es una palabra,

Se piensa, se pronuncia, se olvida...

De la antología *Salkabil Woojo'ob (Palabras Tejidas)*, editado con fondos del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC).

Jit' pool

Ko'oten a jiit' u ts'o'otsel in pool, ko'olel,
jit' yéetel u sujuyil a k'abo'ob,
k'at u beel in yaj óolalo'ob,
k'at u beel le wáayo'ob ja'asiko'ob in wóolo', k'at u beel in saajkilo'ob ichil a jiit',
¡Bik xi'ikech a cha'ej!,
Beet, le ken k'a'amchajak iik'
ka biinsa'ak mukbil tu ts'u' lu'um tuláakal in yaj óolalo'ob,
le wáayo'obo' yéetel in saajkilo'ob

Trenza

Mujer, ven y téjeme los cabellos,
con la pureza de tus manos, tréznalo. Deten allí mis dolores,
deten allí a los espantos,
deten allí a mis miedos.
¡No los sueltes!
Solo hazlo hasta que un ventarrón llegue y pueda llevarse a las entrañas de la tierra,
todos mis dolores,
mis fantasmas y mis miedos.

K-otoch

Táan in líik'sik k-otoch, ko'olel;
bíin meyajnakten u tso'otsel a pool,
tia'al in beetik u k'axil u che'ilo'ob,
u chowakil a wooko'ob,
tia'al u mu'uk'chajal u yóokomilo'ob,
u babaykil a woot'el,
tia'al in ts'áaik u búukinaj,
u yaal a k'abo'ob,
tia'al in kolóoxche'etik u bak'pach,
Táan in líik'sik k-otoch, ko'olel,
Bíin meyajnak ten u bóoxel a chi'
tia'al in beetik in joolnajil,
u ka'ap'éelil a wich,
tia'al in beetik u kisnebilo'ob,
Táan in líik'sik k-otoch, ko'olel,
bin meyajnak teen
tuláakal a wíinkilal tia'al in wets'kúunsik k-otoch, in ko'olel.

Nuestra casa

Construyo nuestra casa, mujer mía; he de necesitar tus cabellos
para hacer el amarre de las maderas, tus piernas largas,
para reforzar los pilares,
la suavidad tu piel
para poder vestirla,
los dedos de tus manos
para poner bajareques al rededor, Construyo nuestra casa, mujer mía, he de necesitar tus
labios,
para ponerle la puerta,
tus dos ojos,
para hacer las ventanas.
Construyo nuestra casa, mujer mia,
he de necesitar todo de tí para poder cimentarla.

Publicación poética en la antología U túumben k'aayilo'o x-ya'axche'. (Nuevos cantos de la ceiba. Escritores mayas contemporáneos, vol. II) editado por la Secretaría de la Cultura y las Artes, SEDECULTA. Julio 2015.

IN CHIICH

In chiiche' junkúul x Nuk ya'axche' u xit'maj u k'ab tia'al u méek'ik u paalal.

U kopmaj u bóoch' tu bin u xíimbal,

le ken u jáalk'abte' ku cha'ak u xik'nal u sujuyil ti' iik',

Tu síijil túumben k'iine',

chika'an u yoochel juntúul x kí'ichpam xunáan kulukbal k'aay yáanal u bo'oyil.

¡Ay! in chiich,

ta k'abo'ob kuxa'an xa'aybejilo'ob ts'o'ok a xíimbaltik, tu sakil a pool chika'an tuláakal

í'inajo'ob ta sijsaj,

le yanchaj ui yicho'obo'.

¡Ay! in chiich,

kíilbanak a t'aano'ob tin kuxtal, léembanak a sáasil tu táan u yich k'iin

¡Ay! in chiich,

Oje'elan, ma' chéen ko'olelechi'

láayli' Xnuk Ya'axche'ech ka p'atik a ch'i'ibal tu'ux ku mu'uk'anchajal a moots.

MI ABUELA

Mi abuela es una gran ceiba de brazos extendidos con los que envuelve a todos sus hijos.

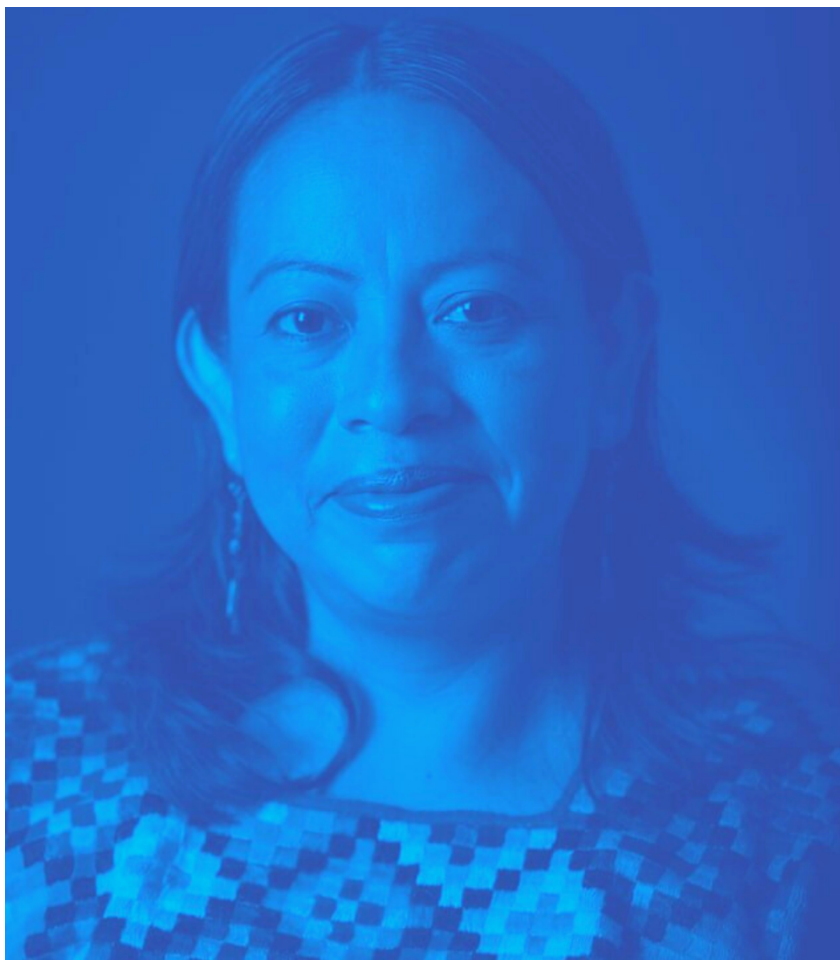
Con el rebozo enrollado, camina,
y al soltarlo, vuela en el aire su pureza.

Amaneciendo,
se ve la imagen de una hermosa mujer cantando bajo su sombra.

¡Ay! mi abuela,
en tus manos viven los caminos recorridos,
y en el blanco de tus cabellos las semillas sembradas, que un día florecieron.

¡Ay! mi abuela,
Retumben tus palabras en mi vida, brille tu luz a los ojos del sol.

¡Ay! mi abuela,
Hoy sabemos, que no fuiste sólo mujer,
aún eres la gran ceiba que deja su estirpe en donde se fortalece su raíz.



Juana Peñate Montejo (Ejido Emiliano Zapata, Tumbalá, Chiapas)

Hablante de la lengua Ty'añ (chol), Promotora y gestora cultural, locutora, conductora de radio y televisión, traductora, docente y poeta. Estudió la Lic. en Derecho, egresada del Centro de Estudios Superiores de Tapachula, Chiapas. Realizó cursos y diplomados en creación literaria, recientemente cursó el *X Diplomado Fortalecimiento de Liderazgo de Mujeres Indígenas y afrodescendientes*, actualmente cursa el taller virtual Producción de Documentales del programa *Polos Virtuales IMCINE 2020*. Ha publicado poemas de forma bilingüe en la revista *nuestra sabiduría*. Ha publicado los libros *Palabra Conjurada*, *Mi nombre ya no es silencio*, *Corazón de selva*, por la editorial Pluralia; y *Sahumerio a la tierra*. Ganadora del premio de poesía *Pat o'tan*. Algunos de sus poemas se han traducido al inglés y portugués. Participación en la *Feria Internacional del libro en Guatemala* (FILGUA 2019), Participación en el *VII Festival internacional de poesía* realizado en la Ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Participación especial en el *2do. Círculo Internacional de Poesía y Arte Mujeres Puños Violeta*, Barcelona 2020; presentación de la ponencia *Lak kuxtyälel (Nuestra vida)* dentro de las mesas de trabajo JALLA México 2020.

Inéditos

Joñoñ xty'añonbä x-ixik

Joñoñ xty'añonbä x-ixik,
tsa' kilaj pañumil tyi tsuwañbä matye'lum,
uts'atybä kolem lum,
mi sujtyel che' bajche' ñu'p'oñi'bäl tyi pejtyelel yäxty'ulanbä oño'ty'añ.
Tyilemoñ tyi' tyamlel lum,
ya baki jiñi pa', wuty ja,
ñäch'tyälel yik'oty ik'yoch'añbä
lichikñaj mi' mel jiñi x-ixikob,
tsäts mi' boñob majlel ibijlel bäk'eñ,
mukulbä icha'añ matye'el
yik'oty its'ojtyäklel tyejklum.
Ma'añik chuki mi' cha'leñ:
tyi' ñajtylel kmatye'lumlojoñ
woli kch'ämlojoñtyilel soñ
cha'añ mik tyijikñesañlojoñ pañumil.

Soy una mujer xty'añ

Soy una mujer xty'añ,
nacida en la zona fría de la selva,
territorio de tan hermoso y amplio
se convierte cárcel con todos los tonos verdes de la historia.
Vengo de aquella lejanía,
donde los ríos, manantiales,
silencios y oscuridades hacen que las mujeres sean tímidas,
firmes dibujando el camino del miedo,
los secretos de la montaña
y la encrucijada de la ciudad.
No pasa nada:
fuera de nuestras selvas
traemos música
para convidarle a la humanidad.

Maxtyobä tyälbilik ipusik'al

Ñajty, che' bajche' maxtyobjä tyälbilik ipusik'al ñäch'tyälel,
chämeñ che' bajche' ilok jochkälambä,
puts'em cha'añ ixojo'lel pa',
wä'äch añoñi, che' bajche' jumpäjk' ñajal,
mosbiloñ tyi chim tyokal yik'oty tsajbá ja',
ochembä tyi tsuwañ ik'ajel
che' tyi yernes lak ch'ujuña' icha'añ chämelob.
Tyi yujts'il jiñi ik'
k'uñtye' mi ñumel majlel,
ich'äk'tyälel
tyejklum xty'añob.
Joñoñ.

Corazón intacto

Lejos, como el corazón intacto del silencio,
marchita como la espuma de la ausencia,
esquivada por el tornasol del río,
aquí estoy, gota de sueño,
vestida en la red de nube y mar,
hundida en la fría tarde
del viernes en la luna de muertos.
Esencia del aire
trascuro paulatina,
átomo del pueblo xty'añ.
Soy.

Tsolts'ijboñ

Mi' yälob cha'añ xojokñäyeloñ matye'el lok'embä ilayi,
mi yälob cha'añ itsajakñäyeloñ kolem matye' wits.
Mi' yälob cha'añ mik puk ñumel itsajakñäyel
xotyñu'p'ulbä mi yälob kpächälel tsajakñaj tyi pa'.
Mi' yälob cha'añ ts'ijboñ yik'oty säkjamtyälelob ili lum.
Mi' yälob cha'añ joñoñäch, chä'äch mik mujlañ mel kbäj.

SOY ALFABETO

Dicen que huelo a hierba nacida en esta selva,
que mi cuerpo tiene fragancias de montaña.
Dicen que esparzo un ambiente de huerto,
que mi piel está impregnada de perfume de río.
Dicen que soy alfabeto y luz de esta tierra.
Dicen que soy, y que así me manifiesto.

Ñumeñ mi jkajel tyi kolel bajche' k'uxel

Jiñi bä'bäk'eñbä soñ woli tyi xämbal yik'oty ik',
ñäch'al ipusik'al lak pi'äl,
che' bajche' alä säkäñañbä wi'tye' iyuk'el,
ya' much'ty'ojbil bäk'tyaläl tyi kajoñtye'.

Mach uts'atyik ik'äb jiñi wiñik,
che'ix bajche' jek'eñib mi ñumel tyi' bäk'tyal p'ump'umbä,
iliyi yajach-añ, yajach-añ,
tyi k'iñ tyi k'iñ tyi ye'bal k'iñ.

Woli ich'ujutyesa'beñob ibäktyal,
säkpo'ts'añ iwuty yik'oty ch'ijiyem ich'ujlel,
woli ixä'bob ibä uk'el yik'oty ch'ujutsesayaj
jiñi ch'ujutyasayaj che' bajche' k'uxbä k'ay.

Ilayi xty'añ xtsotsilob,
lxi sty'añ tseltalob,
wätyobä añob ilayi xty'añob woli imukbeñob isumlel tyi mukoñi'bäl.

Ka'bäl sokembä ña'tyi'bal,
che' bajche' ja'al woli tyi yajlel jiñi ch'ich tyi pejtyel k'iñ.

Jiñi ch'elbä x-ixik, melbil, mosbil tyi' ity'añ xty'añob,
tsiltsilñaj mi' yajlel tyi buchli'bäl,
ya' tyi tsileñtyikbä ityi' jump'al ty'añ:
“Ñumeñ mi jkajel tyi kolel bajche' k'uxel”.

Voy a crecer más que el dolor

La música lúgubre viaja con el viento,
el corazón de la compañera calla,
sus lágrimas pequeñas y transparentes raíces ,
un cuerpo destrozado en el ataúd.

Cobarde son las manos del hombre,
convertidas en flechas enemigas,
cruzando del cuerpo del indefenso ,
éste yace siempre, siempre día a día bajo el sol.

El cuerpo velado,
su rostro pálido y su espíritu entristecido,
el llanto se confunde con el rezo
y el rezo se convierte canto doloroso.

Aquí los poetas tsotsiles,
Allá los poetas tseltales,
Más acá los poetas choles vagan con su verdad por el cementerio.

Tanto coraje en los pensamientos
por la lluvia de sangre el día entero.

Ella, recia mujer, hecha y protegida con el lenguaje chol,
temblorosa, cae pesada al banco,
en sus labios resecos, una frase:
“Voy a crecer más que el dolor”.

¿Bajche' mi' majlel ili ñäch'tyälel?

Komkatsa' kisañ ili machbä uts'atyik tyi tyojlel ili klumal,
¿Majki mi yu'biñ ili ty'añ ila' ba' ma'añix ijili'bal matye'el?
Mi kxäñ, käñlawjach mi' majlel.

¿Baki jaxäl mi' k'otyel ili kty'añ?
¿Bajche' mi' mejlel kmälbeñ ili ñäch'tyälel?
Ila tyi matye'el k'äläl tyi tyejklum,
Ma'añik mi la kmejlel tyi lok'el, che'eñ xty'añob,
Tseltalob, tsotsilob yik'oty tojolabalob.

¿xTy'añob jiñbatyika mi ts'ibu'beñob xñuki e'tyel tyi lum?
Mach jiñiki, xty'añob mi letsañob ik'ay icha'añ pañumil,
cha'añ ik'yoch'äyel, cha'añ ja'lel, cha'añ bäk'tyaläl yik'oty chämel.

¿Chuki yom cha'añ mi' subjel machbä weñik ijol lak piälob?
Jiñi ch'ich' wolibä iñumel tyi lak chijil,
woli iñumel tyi ik' lajal bajche' ip'ätyälel laj k'ay.

La' laj letsañ lak ty'añ:
Ili soñ icha'añ lak matye'el,
Mi' xuk'tyesañ lak tsukulel
Iñäch'tyälel lak mukulbij mi yäsañ majlel tye'tyak,
che' mi' motyk'iñob ibä lak ty'añ
yom mi lak säklañ lak yäp säklemañbá wolibä ik'atyíñ lak chämel.

¿Cómo desafiar el silencio?

Quisiera acabar con las injurias contra este pueblo,
¿Quién escucha una voz desde los interminables cerros de la selva?
camino, solo ecos reverberantes.

¿Hasta dónde se escucha mi voz de auxilio?
¿Cómo desafiar el silencio?
De la selva a la ciudad,
no hay salida dicen los choles, los tseltales,
los tsotsiles, los tojolabales.

¿Será que los poetas le escriben a los poderosos de la tierra?
no, los poetas elevan su canto al espacio, a la obscuridad ,
a las lluvias torrenciales, a la vida y a la muerte.

¿Qué nos hace falta para revelar la razón de los morbosos?
La sangre de nuestras venas fluye al viento
con la misma fuerza del canto.

Elevemos la voz,
la música de nuestras selvas apacigua nuestros odios,
el silencio de nuestras brechas derrumba muros,
con la unión de nuestros idiomas,
busquemos fundir el oro que desea nuestra muerte.

CHAJK

Mi k'ajtyiñ ap'ätyälel, chajk
joñoñ ik'äk'aloñ axuchajk,
lok'sabeñon jiñi machbä tyajbilik.
ña'tyañonku.
k'atyi'beñonku yik'oty iwujtyaj jiñi ik',
mach joñoñik,
jiñi panchañ machbä añik ityamlel,
woli ksäklan tyi' wäyel,
iyilo' pañumil kty'añ.

CHAJK

Invoco tu fuerza, chajk
soy el ímpetu de tu relámpago,
desgarra de mí lo imposible.
Descíframe.
Interrógame con el soplo del viento,
Yo no soy,
el cielo sin horas,
busco en mis sueños,
el nacimiento de mi palabra.

Tyamlel

Tyamlel

¿Baki mi imajlel laj kamtyälel?

¿Baki mik tyaj ityip'tyip'ñäyel laj k'elo' pañumil?

tyi k'iñ tyi k'iñ mi' muk ibä pa', matye'el yik'oty ikäñlawlel witstyak.

¿Baki añ jiñi k'ok' tyobä lum?

Ma'añik tsikilety, tyamlel,

¿Jalajtyo mi kajel isujtyel ik'ay aty'añ tsuk'ulbä?

ak'bix tsa' kaji isäklañety kch'ujlel,

ak'bix, tyi yojlil che' ma'añik tsikilety

tsa' its'ijbaj tyi p'al tyi p'al

tsajbä ja'al soñ.

¿Majki, mi mach jatyety, tyamlel,

ma' subeñob iyonlelob ityejklum mayajob, zokejob, yik'oty pejtyelel ibutsob cha'añ

ili pojochejelel k'iñil?

K'ele ya' tyi alä lum icha'añ xty'añob,

jiñi ch'ujtyetyak, yik'oty yäxtye' mi' bäk'ñanob

che' ajñel woli añumel,

mi cha' sujtyelob tya' tyojlel mi melob ity'añ

kolem wokol cha'añ tyojmulil woli tyi tyilel.

Ik'äk'al k'iñil ma'añix ibijlel mi tyilel,

pujk'embä tyañ cha'añ sutysuty ik' che' tyi ik'ajel.

Ilayi, ixi, ya' tyo ixi,

ixojolel soñ mi sujtyel tyi weñ bääk'eñ,

jiñi ñajtyelel weñ tyam che' bajche' ñajtyelel.

¿Chuki tsa' ujtyi?

laj k'äb woli ijäx majlel ibijlel

che' bajche' kuchäl machbä añix iñopbal yi'k'oty ma'añix ich'ujlel,

ma'añix woli iyäk' ixojolel ñäyel ip'ätyälel,

woli jak' xik'ol che' bajche' xyaj e'tyel mi' ñokchokoñ ibä tyi jujumuk',

che'jax bajche' k'iñil ochem tyi mich'ajel.

¿Chukoch?

jiñi bajñelil säkwosañ, yäxwosañ mi' tyejchel,

mi ts'aj ijol tyi letyo machbä añix iyujtyi'bal,

mi yajlel che' bajche' iyaj-etyel lak yum chämeñixbä,

che' bajche' iyaj-etyel lak yum che' ma'añik lak ch'ujuña',

che' tyi ak'lel machbä añix tyi ak'lel.

Bajñelil, ibajñel bañelil,
 jiñi ñäch'tyälel yik'oty imäy wuty tyi tsikemljaxbä lak k'iñ,
 ixotyotyñäyel ak'lel jiñäch iwujtyayaj sokembä kolel ja',
 iyoñel ktyañ mi' kujob ibä yik'oty kolel ja'al che' tyi yoralel letyo.
 ¡Weñ al ili kuchäl!
 wäle ili kolembä ja'al,
 mi sujtyel che' bajche' ip'ätyälel xu'chajk,
 jiñi ty'oxja' mach che'ix bajche'
 yombä uts'atybä k'iñ,
 chejachix bajche' yaläj bāk' yujilbä tyojmel
 muk'bä ipujkel tyi joytyäklel pañumil.
 Jocholbä, isujm, jocholbä
 loklokñaj mi' mel ibä, ik'jolañ,
 mi' iñup' ibäj tyi lak wuty ts'ujlawbä tyi bu'lich,
 che' bajche' kañalbä iwuty xts'a'leyaj
 icha'añ k'umbä iñä'tyi'bal.
 ¡Tyamle!
 che'ix bajche' otsä'bil,
 ili letyoy tyi lak tyojlel,
 mach iwenta ili lak k'uxel,
 che'oñjachlaj bajche' iyejtyal,
 che'oñjachlaj bajche' ik'bä cha'añ ñajal
 mi' ty'uchtyañ letsel iwejlib che' ma'añix baki.
 Lak wuty ñolol cha'añ k'amix,
 asiyemix yik'oty ajñesäbil tyi ach'pāk'añbä ch'ich'.
 Mi lak xik'beñtyel machbä weñik.
 ¡Tyamle!
 ak'eñ jiñi xty'añbä x-ixik ats'ijbayaj, yik'oty ak'äñi'bal, jiñ mi kajel its'ijbañ
 tyi' tyojlel tsäñsäñtyel yombä imiloñlaj,
 che' ja'el mi kajel k'äybeñ pejtyelel tyejklum tyi pañumil.

Tiempo

Tiempo

¿A dónde va nuestra libertad?

¿Dónde encuentro el ritmo de nuestro nacimiento?

día tras día se sepultan ríos, montaña y el eco de los cerros.

¿Dónde está la tierra fértil?

te encuentro ausente, tiempo,

¿Cuándo ha de volver el cántico de tu voz enardecida?

desde ayer te busca mi alma,

desde ayer, en medio de tu ausencia

ha escrito palabra a palabra

una dulce lluvia de música.

¿Quién si no tú, tiempo,

has de decir a la multitud de los pueblos mayas, zoques

y a sus descendientes

del caos de la eternidad?

Mira desde aquel paraje ch'ol,

los cedros y las ceibas se consternan

por tu paso sigiloso,

retroceden a ti haciendo juramento.

un vasto dolor de pena se acerca.

la hoguera del día se despliega sin rumbo,

cenizas esparcidas por el torbellino de la tarde.

Aquí, allá, más allá,

la sombra de la danza se vuelve fúnebre,

la distancia se hace infinita como la misma distancia.

¿Qué ha pasado?

nuestras manos trazan el horizonte

como una carga sin fe y sin espíritu,

sin aportar el aroma de la fuerza,

obedecen como siervo haciendo reverencias segundo a segundo,

son como días filtrados en el odio.

¿Por qué?

la soledad se despierta pálida, gris,

sumerge su cabeza en una batalla sin fin,

se desploma como ángel muerto,

como ángel en la noche sin luna,

en la noche sin noche.
La soledad, solo la soledad,
el silencio y la indiferencia en nuestros días contados.
El giro de la noche es el soplo de una locura de tempestades,
el grito de mi pecho se tropieza con los huracanes en la víspera de la lucha.
¡Qué peso tan pesado!
las tormentas de hoy se vuelven como el poder del relámpago,
el ty'oxja' no como la señal que sueña días perfecto,
sino como el átomo de la bomba que se esparce en el infinito.
Espacio, si, espacio, se hace espumoso, negruzco,
se cierra en nuestra frente sudorosa, como enemigo despierto de la débil
conciencia.
¡Ay tiempo!
pareciera que la batalla del sacrificio fuera inseminada en nosotros.
¡Qué importa el dolor!
si solo somos imágenes,
si solo somos viento de sueños que oprime su vuelo sin lugar.
Nuestros ojos yacen enfermos, destruidos y perseguidos en la sangre húmeda.
nos imponen la mediocridad.
¡Tiempo!
entrégale a la mujer ch'ol tus letras y símbolos, ella escribirá
contra la muerte que nos ahoga,
así le cantará a los pueblos del mundo.



Caneo Arguinzones (Caracas, Venezuela 1987-2014)

En el año 2011 obtuvo el Premio para Autores Inéditos de Monte Ávila Editores, mención poesía, con el libro *Zoo: anatomía del insecto*, publicado en el año 2012. Miembro fundador del colectivo de poesía "Las Fulanas Esas". Sus poemas han sido publicados en *Voces nuevas*, 2004-2005; *La mujer rota*, Litteralia Editores (2008); *Nueva poesía hispanoamericana*, Lord Byron Editores (2009); *Rosa Caribe* (Venezuela-Cuba) en La Mancha Editorial (2011), *Las chicas van al baile*, Casa del Poeta Peruano (2012), *Poemas de insomnio y lluvia* (Fundación Editorial El perro y la Rana, 2013), y *Versos di-versos; antología de poesía sexo género diversa latinoamericana contemporánea* (compiladora junto con José Zambrano; El perro y la rana, 2013).

De Zoo: *anatomía del insecto*

Memoria

Tozudo escultor, talla mi rostro, desfigúrame.

Murmullo

Sé de tu lecho en mis sienes, vuelvo los ojos y te encuentro torpe enredado a mis meninges.

Es que te he arrimado a mi locura, me he desquiciado en poseerte.

Ya las voces no me preguntan dónde hallarte, cuál tu nombre.

Ellas conocen mi tormento, tu dorso erecto y sordo silencio.

Bozal

Perversa sensación herirlo
cada carne tibia desvela
mi llama-conciencia

Huele fresca

Se revela como manjar
desangrado

Poseo mis colmillos tras el bozal de la duda

Mi libertinaje se ha desvanecido.

Intento a rajás controlarme,

Llevarme a la inanición,

abandonar la mueca.

Simbiosis

Vi mi seno en tu boca

mi seno lácteo, pálido, acuoso.

Vi tu boca oscura tragarlo

Vi tu labio inflamado de deseo

y mi seno invertido.

Sentí ansias, ansias carnívoras y devotas.

Sentí tu piel en contraste con la mía

y tus ojos yermos.

Sé del abrazo y esta pausa informe que poseo.

Sé de ti a mis anchas,

cuando envuelta en tu enormidad te contemplo.

En silencio he pronunciado tu nombre

porque has habitado aquí dentro.

Media esfera

a Roberto Albarus

El litoral compone la espesura
donde pierdo la noción

entre agua

y aire.

Brota condensado en la altura el dibujo,
da forma a mi cabeza,

hasta dirigirla a otro espacio.

Distingo entonces la media esfera de la que soy víscera
y aquella que me prendó a la fantasía.

El hallazgo se hizo materia
con sabor y temperatura.

Viene la idea de la aprehensión del sujeto,
inacabado espejismo de rostros disímiles

y se agota la añoranza,

comprendiendo que el paisaje se transforma
y el premio queda en el recuerdo,

sin rostro

sin sabor

en la espesura.

Evaporarse

Puede que el descenso no contribuya a disminuir la pesadez de mis párpados
por el contrario, traza mi pupila de una densa armonía
hasta cobijarla el cansancio.

Haber retrocedido al abismo ha convertido la continuidad
en una festiva alabanza,
pero ida y queda
la muerte tantea un secreto regocijo:
La partitura de la ausencia,
mi trayecto,
silueta elucubrada
mientras caminaba despierta.

Agotarlo todo,
sumirse en la hechura,
avivar la candela hasta carburar.

Caer
no sacia esta silente delicia
por desaparecer.

De Dios bestia

Conservo un altar doméstico, me encariño con la bestia
hasta predecir la aparición
de su ponzoña

—Criadero de larvas, sacudes tu cola alentándome,
con mandíbulas
prensas mi parásita
postura.

Saturada
escarbo dentro del pelaje,
saciada de espíritu,
preguntando al espacio:

¿A qué animal pertenezco?

¡Se sacude!

Hueca

Comprendí una vez más, los hoyos que me traslucen.

La locura ocupa la opacidad en mí.

Caída
en el agua

Burbujeo

Cariada

Burbujeo

Burbujeo Sumisa con el sexo expuesto

Profunda

Burbujeo

Cadavérica alimaña que se me hunde,
expiando la culpa en un hilillo de aire.

Concha

Vuelvo queda a la víscera de este recuadro.

Supe de mis bestias cuando a gritos resquebrajaba mi cráneo.

Hundí profundo los talones para retornar sobre mis pasos,
poco recuerdo de mí y el horizonte, la nuca, se me ha volteado.

Ahora avanzo en retroceso, esperando retomar la memoria de mi blando centro.

De espaldas, retornando a este cuadro de nuevo.

Semilla

Partí en busca de la nuez,
partí esta cáscara deforme

partí al sur
en dos quebré,

El recorrido se hizo doble:
uno áspero y poroso
otro almendrado

Aceitosa ánima en busca de sí
para partir cabeza, pecho y nuez.

Lepidóptero

Observé sollozar la lluvia ante mi ausencia

Precisé un pasado oculto

emanaba su canto en jardines

amarillos

cubiertos

de agua

Resplandece el pájaro abstracto, el deseo mutilado

de ala

celeste

mi caída en la penumbra.

Jaula vespertina

Desciendo por esta válvula giratoria
que traga y proyecta luz a distancia.
Contagio de pesadumbre este lánguido túnel que surca mi aliento,
burbujea así la aurora enmarcada.

Postrada sobre el tubo agito espalda y plumas,
lucha versada, inverosímil y caótica,
conciencia que llama y llamea opulenta de fe.

Mañana despediré a mi crío de ojos nublados
el beso biforme de ambos reflejos fungirá un ardor, sublime, nocturno, divorciado.

Una cálida biblioteca enmarca mi nido,
el mutismo
y la hora precisa de opacarme.

Media esfera

a Roberto Albarus

El litoral compone la espesura
donde pierdo la noción
entre agua
y aire.

Brota condensado en la altura el dibujo,
da forma a mi cabeza,
hasta dirigirla a otro espacio.

Distingo entonces la media esfera de la que soy víscera
y aquella que me prendó a la fantasía.

El hallazgo se hizo materia
con sabor y temperatura.

Viene la idea de la aprehensión del sujeto,
inacabado espejismo de rostros disímiles
y se agota la añoranza,
comprendiendo que el paisaje se transforma
y el premio queda en el recuerdo,

sin rostro

sin sabor

en la espesura.

Insomne

Puesta en
evidencia
el felino contempla mi rostro sobre la almohada

Pone primero una pata sobre mi muslo
luego otra
Exaltada, imaginando desde mi trance un espejismo
me dejo corroer por la angustia e inhalo.

De este modo percibo la madrugada como el espejo
de lo que me acontece.

Sin tener noción completa de mí
puedo tantear en los silbidos del monte
que la brisa trae a la calle otro aroma,
las ratas husmean cerca del fregadero
y mi conciencia se toca en busca de distracción,
en sus pliegues
encuentra entera y porfiada mi figura.

Se largó la gata por la ventana cuando reaccioné a su toque,
amplia entra por los cristales la plegaria del silencio.

Al procrear colores en mi entrepierna
purifico los rasgos de mi ensueño,
me entiendo como madre de mis bestias,
e intento besar sus frentes.

Mis críos se vuelven enanos dóciles,
reprochan tolerarse como parte de mi bestiario.

Son gusanos, aves y moluscos que proyecta mi inconsciente,
que velan por mis molares débiles, pastosos.
Son cada paso que colapsa en el sendero ensombrecido,
acentúan mi sentencia.

Traslado mi piso a estas luces
cubro con las yemas mi vientre
sin preñez.

Flácida gesta mi mente un rumor,
me acurruco y amanece.

Al copular con mis dedos
nutro al espacio de días,
de múltiples patas y circunferencias,
de una semana larga e invertebrada.

Arisca grito a mi confidente
que su paciencia es estéril

que degenera al rito orgánico del lamento,
que mi desdicha y este crepúsculo que se sacude
es nuestro.

Por ello... Dios me olfatea con su hocico,
gruñe una promesa,
lame mi talón con ternura.

Mansa ya,
el claustro me ofrece anidar estas sabanas húmedas
retomar la noche,
la hora de procrear remordimientos,
y por fin descansar.



Camila Ríos Armas (Caracas, Venezuela 1989)

Es licenciada en Estudios Liberales en la Universidad Metropolitana y magister en Desarrollo Internacional de SciencesPo Paris. En 2005 participó en el Taller de Creación Literaria, mención Poesía, de Monte Ávila Editores. Forma parte de la antología *El patio del limonero*, editada por El Pez Solubre, Joven Poesía Venezolana (traducida al árabe), publicada por El Perro y la Rana, *Liberoamericanas 80 poetas contemporáneas*, publicada por Liberoamérica en España y Argentina (2018), y *Nuevo País de las Letras* (2017). En 2007, ganó con *Muralla Intermedia* la mención honorífica en poesía del II Premio Nacional Universitario de Literatura, convocado por la Comisión Permanente de Directores de Cultura de las universidades venezolanas, publicado posteriormente, en 2008, por la Editorial Equinoccio. En 2012, la editorial Bid&Co publicó su segundo libro, titulado *Ecos*. Actualmente vive y trabaja en París donde dirige una ONG que obra por la integración social y académica de refugiados en Francia. Blog literario:

memorabiliajardin.wordpress.com

Twitter: @camilariosarmas

Inéditos

Cazador

El poeta

debe levantarse temprano

cuando aún la escarcha cubre la calle y el sueño del centinela

Preparar su cuaderno

Revisar el nivel de tinta del bolígrafo

Y salir de sí mismo

colocarse en el otro

en la cosa

en la mirada ajena

Fijar el instante

pero a diferencia del fotógrafo

Esperar la letra, reposar

y silencioso,

Disparar

Dar en el blanco

Esperar la caída

Buscar el cadáver

el poema en rojo

Colgarlo por el pescuezo

Dejar que el perro lo huela

que su hocico sepa de la muerte

El poeta debe esperar días soleados
En los vientos fríos el poema no querrá apeonar
ni volar
le dolerán los cañones de las plumas y se esconderá
Salvándose sin saberlo

El poeta debe ser zorro o águila
Cazar la metáfora
Cocinarla y situarla en el blanco borde del plato
sobre la mesa que esa misma mañana sostuvo sus codos
y el peso de una expectativa que acaba en su boca
en sus dientes triturando el ala
y que tiene como residuo el hueso
la sobra sin carne
el lenguaje destilado
el poema que se lee.

Depredador

Con Ale O.

Las manchas blancas en tus patas me dejan saber si fuiste tú u otro

Depredador que se distingue
entre el vasto escenario de esta tierra árida

Me dicen que morirás de la enfermedad que no te atañe
de la contienda que trae la invasión del espacio que ya no es tuyo

sino *mío*

Deja libre la punta clara de tu cola para que hagas de mi ganado tu presa
Devora mis huesos recuperando lo perdido
la posesión que no se sabe
la naturaleza plana de lo que es y *no es*

El único rastro del crimen será tu piel marcada
la trama única entre los pocos de ustedes

Tranquilo
no habrá captura
solo la irreversible extinción de tu aullido.

Conversación con Rilke

París, a 20 días del día de Navidad

El país, *ya nunca podrá ser borrado de tu vida*
es silencio, primer bocado de la mañana, mar de infancia, *tono íntimo en esta armonía de*
perdidas

es tempestad, agitada distancia de cuerpos que han abandonado la tierra, raíces que se
han *mezclado con nuestra propia sangre* transformando los ecos en desaparecidos

No sabía, poeta, que *aun viviendo de cualquier manera, podría uno prepararse para la*
errancia. Saberse partida, las vértebras de una sociedad temblorosa que a pasos débiles se
hace nómada, *anónimo influjo*.

El país, poeta, es la bestia, el yugo y el pértigo que ara los nuevos días.

Aneblado el recuerdo, precisa la soledad del coral de orilla, del *lado superior del cielo*, de
la sedentaria idea que la V de vida es bifurcación de caminos.

El país, poeta, es el *último registro de la sílaba del tiempo*.

Cuerpo(a)hogar

El polvo

siempre
encuentra la manera
de cubrir
c u b r i r m e

la superficie

donde comen todos

espacio de encuentro de aquellos que huyen

Mi cuerpo

a cambio de algo

lo veo

debajo de las sábanas

mohoso

¿hubo un comienzo?

Fui pérdida y mi madre no lo sabe aún

Olvidó contar

el número de los que fuimos

Postergados

Al viento y a su arenaza

Yacen los huesos

La pezuña

¿Sabían nuestros párpados que veríamos el desierto en el mar?

Nunca pensamos que llegaría la hora de partir

La

memoria

de

los objetos en mí

tiembla

con

cada

detonación pum

pum

pum

El silencio

ese espacio entre un estallido

y el otro

Esa calma que es muerte sin nombre.

Acuarelas

•

Hilos de plata tejen el cielo
líneas surcan el mar
anunciando la llegada del trueno

•

Vibra el mar al caer la gota
esa que viene de tiempos lejanos
esa que cubre mi cielo, tu cielo

•

Se abren caminos
entre lo que antes no veíamos
entre lo que antes no sentíamos

•

La tormenta cubre el horizonte
el miedo a partir de esta orilla
el miedo a navegar

•
Se fue el azul
llegó el gris
anclé mis sueños

Sin título

Lleno su cuerpo de alhajas
de faldas de gitana
da de comer a la criatura el alajú

su espalda no resiste
el peso de toda una vida errante

traslada su vida
aun lugar no dibujado

escapando del silencio aterrador

de la mirad de los otros

del naufragio que no tiene fin.

De Ecos, Editorial Bid&Co, 2012

Segundo eco, Voces

Primera voz:

El haz de luz

escapa de mis dedos

haciendo de la caza de reflejos

una tarea inacabable

soy

coleccionista de aires.

Segunda voz:

Penetro tu aire con la espada del suspiro.

Primera voz:

Perdí la locación del coral de su instante

el día en que el mar era la lucha de verdes y azules
y las gaviotas volaban con alas de otro tiempo

Hice y deshice la vela del barco que zarpó sin aviso
llegando a orillas inéditas

Jugué con la imaginación hasta caer
en abismos donde las sombras
no tienen cuerpos que puedan ser incendiados

Construí templos de cenizas
sin luciérnagas que los sostuvieran
o haces de luz que lo iluminaran

Claudiqué
a los pies del demonio
de su ausencia.

Segunda voz:

Estoy al otro lado del lente
en la ventana
que abre al abismo.

Tercer eco, Coincidentia opposituum

Meses de naufragio

orilla que recibe el golpe de la ola solitaria

la luna llena convierte el mar en volcán que erupciona

la noche hurga los espacios de los caracoles

y abraza al cangrejo

soy vida rodeada de vida

soy vida sin vida

soy contradicción.



Paola Valencia Villalobos (Maracaibo, Venezuela 1997)

Estudió Letras en La Universidad del Zulia. Sus poemas aparecen en la antología *Amanecemos sobre la palabra* (Team poetero, 2016) y en la *Antología del Concurso Nacional de Poesía Joven "Rafael Cadenas"* (La Poeteca, 2019), así como en otros medios digitales. Premio nacional de poesía joven Lydda Franco Farías (Casa de Andrés Bello, 2015) con *Memoria de pájaros* y primer lugar, mención poesía, del premio regional de poesía y cuento de la Biblioteca pública del Zulia y La Gobernación del Zulia en el 2016.

Inéditos

Poema de miedo

*A ti, quien lo lees.
(A Gonzalo porque lo soñó.)*

Siempre estuvo en mí la visión de la ternura en el beso del sol y el agua

La plenitud de la distancia consumada en luz y sombra

Y era mi propia silueta casi herida por la ternura.

Afuera de mi medio he deseado cruzar las líneas que limitan el cuerpo y el enfermizo
yo germinarme fuera de esta casa de polvo pero tengo miedo a lo otro

a la humedad de la partícula mas etérea del deseo al calor de dejar de ser para
encontrarnos.

No avanzo mi idioma esta conciso y abnegado en su propia forma como un ciclo que no
se agota porque encuentra la manera de interpretar su símbolo y disfrazarse

Pero no existe el espíritu en ello

la ansiedad es una maquinaria lenta de visiones de humo, de pasiones portátiles pero
flageladas secretamente.

Quiero pertenecer pero no más allá de mi nombre.

Porque no puedo acomodarme frente a tu mirada para decirme que no y de repente se
vislumbra frente a mí como un roce del enemigo.

Mi verbo es el enemigo enemigo consolidado ante la imposibilidad de reducir al mundo
en el acto traspasar lo irreal y existir.

Mi verbo es la imposibilidad del amor.

TENGO *La necesidad del fuego* aún laboriosa y mítica

OIGO *la necesidad del fuego* como llamado a ocupar la otra existencia que rebasa
nuestros límites,

Pero la distancia es mi centro real, una soledad egoísta y frágil.

Por eso quiero darte este poema porque estas son las palabras que no voy a decirte

Mañana, después de tu blanca presencia, no hay palabras ni canciones que recordar

(Lo que no fue y no pudo haber sido)

Entonces quedan mis visiones y una ternura desconocida que te guardo.

*

La belleza es el deseo del mar la visión del sueño despejada y azul
Mi cuerpo extendido por el movimiento de las olas

La penetración del naranja en el iris parpado

Entonces me fio la muerte en visiones refractarias de mi yo.

Me digo

Voy a escribir Llameantes círculos dorados abriéndose en las muchachas

Como si el dibujo justificara el verbo

El estar... el ser en constante pasiva sobre la carne

Prometo ser como el agua clara que traspasa mi pensamiento
como el exilio dentro del dolor como el color de la tristeza

Entrego mis ideas las cosas más parecidas a mi alma y tal vez nada me pertenece sobre la
rigidez de esta afirmación

La afirmación de mi propio cuerpo como mío de mi no-ser de la paz que observo y
deseo secretamente pero siempre claudico ante el fuego

Escribir como si fuese solo poseer lo inalcanzable

Y seducir las formas de la lengua madre esa que no existe esa creyeron aprendida y su
déficit estaba en la estructura del mundo

Pero me siento detrás del árbol de toda la vida y veo el movimiento de lo que será porque
no puedo nombrarlo

Entrego mi amor ahora vacío y bordeando la miseria La derrota 365 días sin justificarme
La nostalgia que emprende visiones mágicas como único combustible de la empresa del
libro interminable que nunca se escribió

Y si puedo soñarlo no me pertenece

Me digo

Voy a escribir Llameantes círculos dorados abriéndose en las muchachas

Porque niego la hora justa de la primavera y la muerte no tiene nada que envidiarme

Me digo

Mi sexo bordea tristes islas de soledad en lo oscuro

Como si puede atrapar el deseo enterrado en la carne como si lograra vencer la soledad
con un puño de lágrimas sobre el pecho y decir Esto me pertenece

Es mío como es mi rostro Es mío como la dispersión de mi mente Es mío como mis
pretenciosas ambiciones en el papel

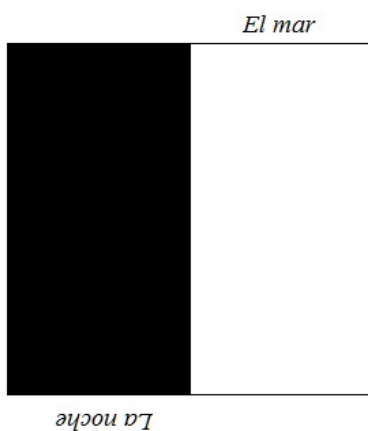
Y la verdad está frente a mí siempre aunque no posea la belleza.

La sed

Limpias la carne en lo oscuro
Mientras ella corta flores en el jardín.

La respiración del mar da a luz los peces del sueño en tu boca
Ella es testigo de la sed
y tú miras el maldito uroboros de sus ojos atrapado en silencio
(Nadie ha hecho esa línea con un dedo)

Te quemas.
Tú que antes rezabas por la inmovilidad de la sombra
ahora emigras a través de la noche para ver desde la ventana el retrato verde y rojo de un
cuerpo volátil
(Nadie ha huido del fuego del planeta vecino)
Sin embargo la muerte no existe donde toca el temblor.



**

A Gonzalo

Tu/yo como un cristal que parpadea en la noche entregando su última luz en dos ciudades distintas que cantan distinto

Nosotros como esa agua oculta entre nuestros cuerpos que nos une y nos distancia
Y el plata que prevalece aun en el fondo porque sabe mantener las promesas del silencio.

Volteo mi cuerpo a donde estás tú (siempre soñando) y me encuentro con el árbol de toda la vida interrogándome

He esperado la dulce mano sobre mi cuello con un peso atroz de pluma un peso mortal de una palabra exacta pero mi cuerpo cae en su propia silueta y se acomoda como una vieja costumbre

es el espejo hecho de dos ojos y una mirada como suponiendo otra sombra calculando la mitad de otro cuerpo el aroma caliente exhalado desde la otra existencia y que es testigo de alguien

Alguien que en cada centímetro no pertenece a la imagen.

Despiertas y el planeta vecino esta tan cerca como una tímida risa repitiéndose durante diez meses

Tan cerca que no dan más ganas de reír.

Replicas la humedad, el vulgar café hecho cada mañana, el gesto suave de una mano sobre la espalda, el espasmo y el dolor, el hecho de pertenecerse donde otro sueña

Y solo la réplica es real como la distancia.

Nosotros riéndonos riéndonos porque somos en una isla extraña del pensamiento

Allá donde yo no soy, tú no puedes ser donde tú no enciendes una vela no puedo llamar a la luz

Donde el deseo es un fruto marino que tiene la misma densidad del mar y solo puede ser domado por la espada del rey Marés

Donde la fina línea del mar al fin se disuelve en la noche y solo queda cerrar los ojos y empezar a ser un tejido de nacimiento polvo fluidos ron seco en la boca una pequeña cortada curada con un beso un cuerpo recién descubierto y el sabor de una fruta madurada

Queda la plenitud y el ardor de la plenitud.

¿Por qué no puedo entregarme a la noche? ¿Por qué no puedo romper los límites de la noche? ¿Por qué esa línea que se pierde al horizonte es también la silueta de mi cuerpo acomodándose en sus márgenes siendo primitivamente la soledad una medida para lo absoluto?

Dos masas que se chocan y buscan romperse dos luces que se apagan en dos ciudades distintas dos soledades aisladas la necesidad de dejar de ser para hallarse fuera del yo.

Primera persona verbo pasivo luchando contra la voluptuosidad del movimiento, verbo amar no es acción de amar decirlo no es amar.

Segunda persona sin embargo está el otro que se figura como un yo, el yo febril el yo ansioso el yo urgente y es tal vez ese yo un nosotros,

No la distancia diminuta entre dos astros en expansión que solo se escribe en una lengua extranjera.

Está el mar/la noche

Cerca tan cerca que no dan ganas de despertar ni humedecer el silencio con palabras ni luchar contra el otro cuerpo sino se arde se extingue y se quema hasta deshacerse en un solo líquido en un único cuerpo vencido.

Conozco del amor lo mismo que la muerte.

Porque en las horas ofrendadas a la tristeza solo la quemadura del roce permaneció como símbolo de la ternura

Y ahora tú que no eres símbolo de nada que solo te perteneces a ti mismo eres un puño que resbala sobre el rostro

Un no símbolo vaciado por la inmovilidad brillando muy lejos y aun así entregándose,
paciente, a un abismo donde somos hasta el amanecer.

Anillo plateado

Plateado como agua serena del cielo sobre la piel un dedo sobre el cuerpo que no debes recordar

Sirena, el río de sus labios recobra la danza al atardecer y cada atardecer es la noche

Por eso observando a lo oscuro vi mi mano atravesar un bosque

Y sé que el bosque se mueve alrededor de la primavera pasada.

Un anillo plateado extraviado entre hojas azules y el jardín poderoso con sus carnes jazmines y la fragancia del amor

Es plateado como la piedra que no domina el sol pero el fuego cede su sangre a el

Ella la corona de la dulzura el símbolo de la ceniza solitario que se ciñe a la cintura del solitario

No el mar agitado en su sexo violento

Sino resplandor siempre resplandor de los amantes al tomar sus manos.

Primer movimiento

(B) Invierno

I

(Pasa a un camino inhóspito y se encuentra frente al mar)

Deseo una carne preciosa de jazmines revelándome la lluvia de su sexo.

Opuesto caracol enmarcando la isla de cronos al frente siempre al frente dos
montañas tendidas y hastiadas en sí mismas

Pero que la noche pasada no oiga esa canción porque no creería entregada a su hija en el
llanto

Y la boca de los perros regocijada en su boca desnuda entregada y vencida
anhelo su cintura de jazmines a través del cuerpo indeciso del caracol

Donde la sangre conmovida da un paso hacia atrás y desmitifica lo sagrado

Lluvia lluvia perdida y violenta dentro del mar como cueva pequeña y cama de la
muerte

Sed sed del otro ahogándose en el yo

Hasta encontrarse con su propio reflejo siempre.

y la espalda volteada en la otra espalda que rechaza rehúye la muerte y se apaga

pero por dentro del alba todo es baile y es canto

y el alba vuelve

y vuelve

y vuelve

y vuelve

y vuelve

y vuelve

y vuelve

y al final se apaga por última vez.

Deseo un triste jardín donde he dejado mis pedazos.

V

Nadie sabe lo que es la distancia hasta que el olor azul del día se despega de la piel
y cierras los ojos.

Entiendes la ida fragancia (vuelves a pestañear)
en una piedrecilla de arena.

Alguien ha devuelto el sueño a la playa infinita y mi nombre está marcado en su boca, voy
y vengo. La piedra es símbolo de algo que queda luego de la lluvia,
por eso la guardo en mi seno hasta herirme.

Eso es la distancia
de la carne que nunca estuvo
de la carne que nunca perforo/rasgo/quemo otra carne
y dices
porque las palabras no salvan
nada.
(nada.
nadie que no devora
no muere y evocas no existe)

una piedra para ocultar mi rostro cuando no este
una piedra para armar un castillo donde nadie entre
una piedra para golpearme el rostro cuando nadie me vea
una piedra para
lanzar al silencio
y luego huir.
(Cierras los ojos)

VI

A nadie, a nada. Nunca. Jamás.

Tu eres otro mundo que no habito

en él el gesto transparente del vidrio al verme

la fuerza en el recuerdo que escribe y borra en el oído.

(Tan lejos es a veces tan cerca

del silencio...)

Tú

aquella palabra imposible

y te dije *sueño la piedra dorada pero no termina de nacer*

ahora cruzas un puente imaginario

Donde todos los arboles abrigan con tu luz húmeda y te toco

Tratando de encontrar

la respuesta al duelo de las estrellas en mi

y te dije *siempre hay flores en mi pecho*

para no tener que hablar más de las bestias del abismo...

Recuerda

la piedra clara en tu mano que te besa

(porque alguien ha sabido reunir todo el verano en un frasco lanzado al mar)

recuerdo aquella palabra concedida por un deseo (al final sólo la muerte)

donde tu coronas las oscuras aguas del sueño en el que no estoy.

VII

Dices que guardabas las arañas en la caja más pequeña de mamá:

hace 8 años; – *“hoy fui hasta el estanque de casa de abuela, ¿Por qué mueres tan rápido?
¿Por qué te enfermas?¿ acaso la luz ha tumbado tu cara al verla hoy más impura?, dime
¿Dónde se esconden las cucarachas que ayer alimentaste?”*

hace 3 años : -*“siempre te odie, en tus labios alguien cortaba la luna y yo te maldecía, no
sé porque aún no te has muerto en mi”*

hace 5 meses; -*“te quiero aunque no sepas volar más allá de las aguas”*

hace 2 meses: -*“no puedes ser quien esperabas no eres buena para nadie, lo lamento”*

pero alguien las ha soltado.

ve cómo van pájaros en la casa y ya no les tienes miedo

le reconoces por fuera vuelves a empezar

y el sol no se extingue en su odio,

puedes alzarlos sobre ellos pero no lo haces

y entonces otra vez el cuerpo alargado octotímido de patas que se entierran
en tus piernas

(pero ya no les tienes miedo

pero ya no les tienes miedo.)

puedes aplastarlas extinguirles el paso de una sola puño

y no lo haces aún sueñas con el estanque atrás en casa de la abuela

y las cucarachas muerden tu mano

“debiste matarlas cuando podías, ya no podrás despertar”

*(pero ya no les tienes miedo
pero ya no les tienes miedo.)*

otra vez intentas nacer la piedra dorada

clarísima en un pupila parece imposible

naciendo desde un tejido infinito que se convulsiona hasta la violencia

y corta el hilo de Ariadna... no hay salvación.

*(ya no podrás despertar
ya no podrás despertar)*

todo choca y es una muerte

cierras los ojos y sigues allí el alba lejos

y la piedra sucia

embarrada como cualquier porquería en tus labios,

¡Oh los pájaros vuelan por toda la casa!

¡mamá no te enseñó a construir una jaula!

¿Quién juega con el fuego detrás de ti?

es necesario –me dijiste- el fuego sobre el agua

y la mano que se extiende por dentro arrancar el tumor aunque cueste la mirada fija en los parpados

o el beso que no llega porque has puesto la otra cara

esa

detrás de los espejos

sonriente...

pero diles, diles que me he muerto como en un pestañear.

“-no toco el agua del estanque mama, alguien me está hundiendo

-son las cucarachas.”

y te preguntas ¿Cuál es la diferencia de entre un ala y otra?

la pluma cortando un gajo de piel y la capa translúcida del insecto en el labio.

el vuelo es cuestión de saber manejar la liviana permanencia de la vida en el aire

volar o morir

ir cada vez más alto o caer

la piedra dorada es el límite/ el fin del sueño

o el comienzo de la sed ahogándote en el estanque

(otra vez las arañas montándose en tus manos).

Y otra vez el pájaro y la mano y la sed y el estanque y siempre la muerte

(las arañas montándose en tus manos...)

(las cucarachas mordiéndote...)

(los pájaros en la casa...).

Pero no

abrir los ojos no es poseer la piedra dorada en tus labios.



Yanuva León (Venezuela, 1983)

Escritora, editora y correctora literaria. Autora de los poemarios *Como decir cántaro* (2014) y *Desviada para siempre* (2019), ambos publicados por Editorial Senzala. Algunos de sus poemas han sido incluidos en antologías, entre las que destacan: *Poetas transfronterizas*, *38 poetas latinoamericanas* (Universidad Nacional de México, 2016), *Plexo América: poesía y gráfica* (Páramo Editorial, Chile 2019), *Aislados* (Dentro Ediciones, Perú 2020). En el ámbito de la literatura infantil es autora de seis cuentos editados recientemente en México y de una saga de ciencia ficción en Turquía.

Del poemario *Como decir cántaro*

Chocolate con queso para mi nieta

Quiero soñar que soy mi abuelo
mi pie izquierdo podría ser arrecife hinchado de colmillos
oloriento a sal amontonada
el derecho no interesa

entonces yo mi abuelo
cuando enamoró a mi abuela
cuando era corazón de yuca palabramente campo
un colombiano de atol huyendo del hambre
un colombiano de plátano sin Colombia
un colombiano de frijol sin madre
una Colombia sin atol, sin plátano, sin frijol.

Quiero soñar que siendo mi abuelo
tengo manos de albañil
dos canteras hirviendo de pura herida
dos cavernas contra el aguacero
que soy oreja de perro bravo
domador de orquídeas
que me defiende a machete
mientras doy a mi nieta chocolate con queso

para ser mi abuelo
primero he de soñarlo
porque del soplo en el dormido van naciendo aparatos
y si uno sueña camino y quiere camino junta ganas

con otros despiertos que también lo hayan soñado
que también lo quieran

ayer miré un árbol resistiendo la autopista
era un hombre que llegó de lejos
de Colombia digamos.

Esperando el grito

Debajo de esta casa algo camina
cruje la humedad la luz el tiempo la rueca de alguien que teje
el tiempo quiero pensar que una rueca
yo estoy debajo de esa casa caminando
cruje mi humedad mi luz mi tiempo mis ojos contra el techo
mi tiempo quiero fingir que mis ojos
debajo de esta casa otra casa
encima de esta casa otra casa

una sonrisa boba cae de mis labios
planea
como la última baraja de alguien que pierde
como un colibrí irremediabilmente herido

tanto ir
tanto ir al agua
y aún no se rompe el cántaro.

Piñas y manos

a Yanuva niña

Ella sentada comiendo piña
los zapatos cortos de muñeca grande
el vestido rojo que apenas cubre el nacimiento de sus piernas
comiendo piña que una mano le alcanza
una mano como decir del recuerdo
como decir todas las manos en cinco dedos
como decir todos los relojes en ese ofrecer de piña
como decir la piña de todos
como decir que ella yo
que he dejado de ser hace tantas piñas y tantas manos
ella sentada ahora
los zapatos largos de mujer pequeña
el vestido blanco que la cubre toda
sin comer la piña que una mano le niega
una mano como decir del olvido
una mano ya sin dedos
que hace tapa sobre su boca.

Nunca un calabacín

Una mujer no debe ser un calabacín
no debe dejar que gire el mundo detrás de la ventana
mirar de su lado del vidrio
querer asomarse
y solamente querer
no debe ser un calabacín sobre la mesa
mientras afuera oye el estrépito
de una cosa que sucede

una mujer debe ser una mujer
tumbar la puerta y perderse entre el tumulto
abrir la boca
nacer de sí misma serpiente contra el fante
nacer montaña o precipicio
poema o grosería
pero no debe ser nunca
un calabacín sobre la mesa.

Hambre

a Kate nuevamente

Ella abrió la boca
justo a la hora del hambre
para tragarse a las mujeres
que giraban en el salón
la de muslos firmes con ojos de no saber
la de colores y escándalos oportunos
la inteligentemente comedida
la felina impresa en series
la de sexo consolador
la chiquita de notables calificaciones
la que asentía con frenesí
la que lloraba frente al espejo

a todas las tragó en un bostezo sideral
exacto
nocturno

pero no quiso comerse aquella mano abierta
algo cierto había en sus dedos
entonces
la echó a volar.

Temporada

Me anima este olor ciruelo de la ciudad

Caracas mango y ciruelas

tarde hospital

asfalto sí

pero aún ciruelas

matraca llanto conflicto

pero ciruelas

mujer cansada

bala pared

árbol herido

pero al final ciruelas

hombre cansado

puente vagón

noche Baralt

pero detrás ciruelas

esquinas ciruelas

una niña de mango en el autobús

y la llovizna cayendo

semillamente

sobre la ciudad

Bajo sus zapatos la noche

Se hizo paraguas al viento
pronunció la ciudad
y llenó su boca de relojes
obligó al turpial un canto de corneta
para espantarse la lluvia
de los huesos
era bella como decir *cántaro*
quedamente
bajo el sopor de la tarde

vencida como estaba
era más bella que la muerte de una máquina
que la muerte de todas las máquinas
un lunes por la mañana

se hizo paraguas al viento
les decía
y fracturó la noche
para ser comienzo de otra historia.

Mientras tanto un desayuno

De mañana

cae la lluvia como un puñal afilado con ternura

hoja metálica multiplicada por el espejo del tiempo

allá detrás

la montaña se queja muda

sus lomos lacerados se retuercen

la miro

como quien ve morir a un dinosaurio

el último gigante allí

muriendo

cierro los ojos con vergüenza

una gota fría por fin me alcanza.

Del poemario *Desviada para siempre*

tapiz

Era un caballo negro que urdían dos tejedoras. Mis cascos resplandecían:

espadas contra guijarros.

Me di vuelta. Dormía del lado del corazón y empecé a deshilarme desde las crines, como cuando soy mujer despierta y pierdo el gusto por el café, como cuando soy mujer despierta y una mañana cualquiera las noticias me arrancan la voz del pecho,

el color de los tomates,

la lluvia del lenguaje.

Día y noche tejían las dos mujeres. Mi respiración durmiente fue mecanismo accidentado.

Quería ser caballo, seguir siendo caballo negro urdido por dos tejedoras en un telar de alto lizo. Porque ninguna otra cosa tenía sentido, porque ser mujer despierta en un mundo despierto a veces me fatiga...

y porque no había nada más hermoso,

ni siquiera

la palabra *caballo*.

alud

Su corazón es precipicio cubierto de hielo. Espejo que guarda el rubor de una niña.
En ese espejo, el largavista no tiene razón de ser
las cosas están al alcance de la mano
los anillos de Saturno, los dedos de la aurora, la frente de Cristo del Corcovado, el pan
sobre todo el pan
al alcance de la mano.
Su corazón es vertiente convexa de nieve, flor imperial del jugador sentenciado a muerte.
Esa flor escarlata asciende. Escalera de diamantes que suben los pobres de la tierra, y
enloquecidos de gozo
por una vez
desbaratan los cimientos de la mala fortuna.
Su corazón es pendiente escarchada en perpetuo deslizamiento de rocas
y es también
el saltamontes dormido
que sobrevive al derrumbe.

Ilovizna

Entonces nada era nuevo, solo nosotras que recién llegábamos, recién abríamos los ojos y los brazos y la boca para conocer los misterios que a nadie sorprendían.

La casa era una ciudad que fundamos sin arcabuces, la más grande y mejor poblada del mundo.

El mundo era un cuento bueno que a veces leíamos, donde todos los juegos terminaban en tragedia a pesar de Dios.

Dios nos daba risa, como los malos chistes, como los apodos que poníamos a los vecinos.

Los vecinos nos odiaban porque el golfo era de ellos y no de Colombia y porque mis abuelos decían *banano* en vez de *cambur*.

A las dos nos encantaba que cayera agua del cielo para armarnos con paraguas, salir a la intemperie, sentarnos juntas sobre un tronco y ver cómo se mojaba todo.

cellisca

Aquí sabemos qué es sol, qué es lluvia. Sabemos qué es un tarantín de ciruelas, qué es hambre y qué son balas.

Casi todas las ciudades saben qué es hambre y qué son balas.

Vivo en la capital de las guacamayas, la única del mundo donde vuelan los relojes, pasan por los balcones, anuncian las horas con graznidos azules y amarillos a cambio de frutas.

No cesan de roncar las autopistas

los edificios se disputan la última caricia de la tarde.

Ayer vi la foto de mi hermano bajo un temporal de nieve, imaginé que posaba entre brizna de algodón o pelusilla de cisne. *No sé qué es invierno, pensé, es hermoso y parece que duele.*

¿Cuántos hermanos se han ido a buscar la vida lejos del sol?

Parece que duele.

lengua

Es un pez lo que voy pariendo

escamado

a contracorriente.

Asoma el anillo de su boca. Emerge de mi *yo* río, de mi *yo* mar, de mi espeso *yo* charco.

Quiere salir la bestia. Es tiempo de parto después de siglos. Demasiado ha dormido este animal, anegado en la matriz de abuelas parias, fecundado por leche de abuelos

humillados, tomó forma este pez de voces. Irrumpe. Desgarra mi carne.

Huele a caldo vivo esta fiera que arranca en fuero de aletas una parte de mi adentro.

Mientras sale devora lo que alcanza.

Yo, portal estrecho que le estorba, solo existo para alumbrarlo. Extraño pez que me enunciará y me hará discurso.

Soy la desposeída que trae al mundo una criatura de aguas destinada a oxidar todas las máquinas tragagentes.

oxígeno

Tres mil millones de años atrás la respiración no existía.

Tres mil millones de años es un bostezo del tiempo, cinco palabras que impresionan, la infancia de un planeta, hipérbole de bolsillo.

Desde hace aproximadamente dos mil quinientos millones de años todas las formas complejas de vida respiran.

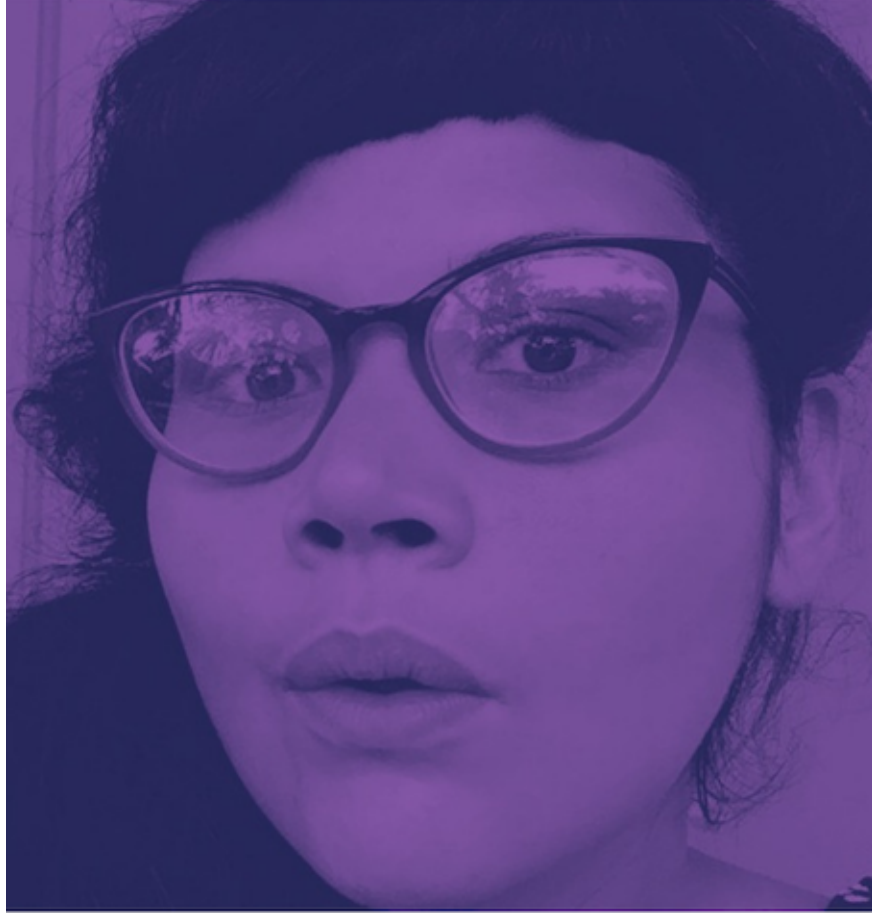
Cuesta encontrar algo más poético que la ciencia y su manera de reseñar la exacta dimensión de lo inexplicable.

La oruga que asciende el jabillo, en realidad es una conjunción de procesos celulares de sofisticada belleza,

tanto como la explosión de una supernova,

y ambas tienen mucho en común con el intercambio de nuestras dos respiraciones, una dentro de la otra,

dos mil quinientos millones de años después de la primera respiración.



María Dayana Fraile (Puerto La Cruz, Venezuela 1985).

Licenciada en Letras por la Universidad Central de Venezuela. Obtuvo una maestría en "Hispanic Languages and Literatures" en University of Pittsburgh. Su primer libro de cuentos *Granizo* (2011) recibió el Primer Premio de la I Bienal de Literatura Julián Padrón. Su cuento "Evocación y elogio de Federico Alvarado Muñoz a tres años de su muerte" (2012), recibió el Primer Premio del concurso "Policlínica Metropolitana para Jóvenes Autores". Su poemario *Ahorcados de tinta* (2019) fue publicado por CAAW en Miami. Escritos de su autoría han sido incluidos en distintas muestras de narrativa venezolana como, por ejemplo, en la *Antología del cuento venezolano de la primera década del siglo XXI*, editado por Alfaguara, y el *dossier de narradores venezolanos del siglo XXI* editado por Miguel Gomes y Julio Ortega, publicado en *INTI. Revista de literatura hispánica*.

Inéditos

Origami

Si doblas una esquina del papel podrías ser el héroe de esta historia
y terminar paseando en un velero de madera y lino.
Testimonio hendido para sí mismo, arrebolado
entre las olas de los grandes periplos y los despropósitos de un metarrelato.
Navegamos por las costas de blancas burbujas de champaña.
Soy la poeta que clavó arpones de cielo en el lomo de la ballena de pesadillas.
La de los nudillos derramados en arrecifes devorados por el sol.
Mi *flow* era el de los peces de escamas plateadas
dibujadas sobre la espuma.
Los paisajes modernistas dieron paso a los edificios de jengibre y a las cajas de fósforos
pintarrajeadas de color rosa.
Disección de ballenas de ámbar o la ilusión de navegar en sus vientres,
de vivir en sus cuerpos
como si fueran un solo cuerpo ensartado en el progreso de las ciencias.
Rayo láser de fantasía. Ropa interior sagrada para el verano. Sable de luz.
Violenta pluralidad de los juegos del lenguaje: la diosa ballena fue representada por los
marineros de brazos tatuados. Tarros de grasa de las aletas acumulados en el kitchenette
ultrasónico de mi corazón.
Yo no sabría ni qué decir. Me adueño de todas las estrellas en el firmamento.
Irradiación de palabras sobre los insectos de peltre.
Lo siento.
Me fui caminando por las aceras y no encontré nada que valiera la pena.
Sin embargo, este pueblo es *arrechísimo*. Y cito palabras criollas como si esta ristra fuera
regionalista y vanguardista al mismo tiempo.
Encontré puertos y marinas dibujados en los espacios en blanco de esta carretera
intercostal.
El maquillaje de las avenidas cada mes se manifiesta menos recatado.
Rubor, mascara, *gloss*, polvos varios.
Este pequeño pueblo se delinea los labios con un creyón rosa
y luego se tiende en la arena a tomar el sol con su vaginita primordial,
esperando el tiempo de los que nunca vendrán. De los que claudicaron. De los que no
supieron manejar el motor de la realidad.

Tengo yates y otras lanchas en la punta de la lengua. Circulan entre mis dientes
destrozados por el tiempo.
Esto no es un manifiesto.

Hija del amor

Bailé en las discotecas de Caracas como una bacante.
La luna era la sonrisa del gato de Alicia.
La violencia de las calles malograba el ritmo del Disc Jockey.
Pero el amor del *candy power* era la columna vertebral de la noche.
El amor por el viaje de reconocimiento.
El amor por cada fibra del cuerpo ofrendando su energía a los astros.
El amor por la solidaridad nocturna de los cuerpos.
Yo me iluminé en la pista de baile y fui una diosa hasta la madrugada,
Yo vi el mundo de Tiresias mientras temblaba y me saqué los ojos para ver mejor.
Mis ojos fueron perlas guardadas en el fondo de la noche.
Y la noche era un tablero cósmico de luces de estroboscopio.
En Caracas nunca fui hija de la violencia.
En Caracas fui hija del amor.

Clases de flauta

Mi profesora atraía a sus alumnos como el flautista de Hamelín
Sus alumnos éramos ratitas ahogadas en la bahía del Paseo Colón.
Ratitas altruistas de un laboratorio que experimentaba con Mozart, Bach y Chopin.
Gestos congelados en la orilla de los sonidos y la posibilidad de una redención.
Mis pulmones eran heridas que mutilaban la ranura de soplado.
Pequeñas notas musicales y escalas enterradas como un tesoro en mi lengua.
Mi lengua, medio animal, medio postal de una aldea de pescadores
Poseía una máquina de escribir para redactar mis veranos.
Poseía una mirada albina que cristalizaba en mi cerebro.
Yo me sentaba durante horas, descifrando partituras y otorgándoles realidad.
Pisando los ocho agujeros con dedos de mantequilla.
Y creyendo que, tarde o temprano, tocaría tan bien como ella.
La salina sacudía su manto de arena.
Puerto La Cruz era el mar, era el aprendizaje de los relámpagos y los besos calientes de las medusas.
Mi flauta era quemadura: el primer paso para la alianza arquetipal.
La quemadura es el puente entre el reino de la naturaleza y el horror ideal.
Mamá era una ejecutiva de ventas.
En la casa siempre había muestras gratis de ginebra.
Mamá mercadeaba licores para financiar mis clases de flauta particulares.
Matriarcado o un estado de dominación femenina.
El triste aprendizaje de la muerte y la ciudad fantasma consumían mi personalidad,
modelada por mujeres exitosas que, sin embargo, no lograban resquebrajar el techo de cristal.
La vida es una virtud exclusivamente femenina con remiendos de las hilanderas de la muerte.
Puedes pastar en mi mirada hasta convertirte en una mujer ciervo.

Teorías conspiranóicas

Cuando empezaron a sonar las teorías conspiranóicas de que el COVID-19 había sido liberado desde un laboratorio del Wuhan Institute of Virology pensé que el mundo se había convertido en una canción de Cannibal Corpse, una canción un poco terrorífica titulada “Plaga destripadora”.

Una ristra de muertes contagiosas e intestinos sangrantes.

Una fogata en el ombligo de una guitarra.

Busqué el video de la canción en Youtube porque recordaba la letra bastante bien y traduje un fragmento como un ejercicio de insalubridad cósmica.

El imaginario del death metal fue el único que nos permitió anticiparnos a nuestro aciago destino.

El death metal son cinco hombres sacudiendo sus largas cabelleras.

Es una batería en la noche de los sótanos eternos.

Son los órganos alterados por la enfermedad.

Premonición y pérdida de control.

Virus

Y puede ser que el virus nos liquide para siempre.
Y yo sería tu muertita preferida saltando sobre el ataúd como en un pogo
y despidiéndome con una canción de black metal.
Cuando entré a la adolescencia dejé la flauta a un lado y tomé las muestras gratis de
ginebra.
Todos somos adultos ahora y tenemos corazones de fastuosa primavera.
Evolucioné de criatura a creadora.
Perdí el pelo en un ardiente mediodía.
La carretera me deslumbra con sus vallas tediosas de anuncios cristianos para condenar el
aborto.
El ciervo sale de la espesura en busca de las luces de la noche.
Campos de mi nación y la mejor versión de mí misma en los días blancos de América
Y puede ser que el virus nos condene para siempre.
La muerte y sus sistemas de oscuridad, el verano tentacular mordiendo como un tiburón.
Los noticieros anuncian el virus en horario estelar.
Momentos mecánicos. Praderas de piedra, papel y tijera.
Los funerales de tu muertita preferida y todo el desencanto se cuele en una grieta llamada
virus.
Soy la señora cisne con crías de patitos feos regados en el amanecer.
Letanía de la muerte y el reino invisible.
Soy el murciélago que masca chicle en la piscina pública.
Me siento al borde de desaparecer
Mi paleta de sentimientos va de lo *country* al gótico.
Metedura de pata o sensiblerías del virus murciélago.
Hoy me ahogué en la televisión, entre olas de comerciales y reality shows.
Cristales rotos clavados en mi respiración.
Infinita la barbarie del país en que nací; todos deambulan buscando productos hace
tiempo agotados: un kilo de arroz o una garrafa de desinfectante
Estoy sedienta de tu sangre.
Soy un monstruo sin alma y escribo para no morir de aburrimiento.
Infinita la búsqueda de mejores tierras y mejores cuellos de los cuales succionar la energía
para bailar en el ocaso rosado.
En tiempos de muerte viral, me gustaría ser un vampiro dispuesto a lanzarse hacia
cualquier destino.
Un vampiro vestido de eternidad.
Un vampiro nadando en las páginas de un best seller.

Un vampiro sano de trivialidades con su voz doblada en una lengua asintomática.

Un vampiro.

Siempre listo para el gran viaje.

Yo una vez recorrí las regiones de la transparencia.

Yo te amé en los asientos traseros de una camioneta mientras escuchábamos Cradle of filth.

Un Guardia Nacional nos tocó el vidrio y nos vio en ropa interior mientras agitábamos en el aire nuestros documentos de identidad.

Arcadia

Las cabras se te fueron al monte y nunca regresarán.

Arcadia de pompas fúnebres y cardamomo. El tiempo son las imágenes futuristas. El espacio es la tradición y la utopía significa en ninguna parte.

Hoy vamos a morir en el paseo de los veleros, sosteniendo esos terribles arpones de cielo.

Arpones de dibujos animados.

Arpones. Simplemente, arpones.

Arpones

Crisis de los relatos. Era el relato de las luces, un efecto del progreso de las ciencias. Esa violenta heterogeneidad de los juegos del lenguaje.

Somos una poesía que se atreve a romper los límites de la imaginación.

Arcadia saltarina de ojos profanos. Eres un diente en la boca del placer.

Una prótesis de porcelana y esmalte.

Cada uno de nosotros vive en una encrucijada dibujada en los paredones.

El gran héroe y sus dorados propósitos se murieron en la fila de la merienda del hospital psiquiátrico.

Helado y galletas, gelatina y jugo de arándanos.

Alguien me llama Lady Gaga mientras la fila avanza.

Alguien me alza entre sus brazos a la hora de la visita.

Soy la soledad de uñas pintadas con esmalte terracota. El código literario se desvanece y la naturaleza goza de un número limitado de procedimientos.

Estallido de frutas oscuras, tigres de luz, acechando la mañana o una creación fantasiosa de la mente. Las erinias pastan como vacas a mi alrededor. Se comen mis flores. Este es un jardín privatizado. Los gemelos fantásticos controlan el clima.

Soy el futuro.

No estoy en tu misma frecuencia.

Coyotes

G me envía dos fotos que tomó en el campo de golf.
Solo se apreciaba una silueta de alegres coyotes y los árboles caen como rayos
construyendo pesadillas suburbanas.
He sido castigada todo el año por las tormentas con nombres de personas.
Me siento bien rodeada de la naturaleza, sin embargo.
Somos nosotros contra el mundo, con nuestro altar de caracoles de isla Margarita, piedras
de una playa de Cape Cod, postales de escritores famosos, un pequeño busto de Homero
y una estampita de la rosa mística.
Vi el carruaje de Hades en un video de Radiohead (encendido en fuego).
Yo parecía un ciervo tiritando ante las llamas del carruaje y sostenía el control remoto del
televisor entre los dientes.
Radiohead siempre me arrastra hacia la guarida de los dioses subterráneos.
G me besó cruelmente.
Hay una ciencia para enriquecerse,
disparando estrellas.
Solo encontré su sombra durmiendo en el jardín de flores renacidas
Pude cortar el miedo con un cuchillo.
Esa noche soñé que renacía lacerada por la abúlica mirada de los coyotes.
La experiencia de la muerte es la experiencia de lo eterno.
Pero la experiencia de lo eterno son 8.030 e-mails en el buzón de entrada sin abrir.

Spring Break

Abril usa bermudas y escupe burbujas en el parque.

El ritmo de las horas es un asesino de gestos crueles.

Algo así como un reino perdido en la punta de la nariz.

Matutina vigilancia de las venas azules esparcidas por mi pecho como constelaciones.

Soy una esclava de tu respiración.

Primavera de ruinas domesticadas: he caminado por las arterias del mediodía
cuestionando el orden corporativo del aire.

Las estaciones recogen el trigo y las frutillas de sus lechos marinos o la cabellera de una
fría gorgona.

Corazones en almíbar o estampas hogareñas electrocutadas.

Spring Break

No se trata de la película en la que aparece James Franco masturbándose con metralletas
y adolescentes con capuchas de terroristas.

La realidad dista mucho de eso.

Una semana para lavar la ropa y organizar los gabinetes de la cocina.

Tijeras de punta roma

El horizonte es una línea imaginaria que se aleja a medida que me acerco a ella.
Los coyotes temblaron en mi respiración desde el principio.
Los años cincuenta son considerados la edad dorada del futurismo.
La tecnoutopía reconciliaba el plástico y el diseño de tupperware con el sueño americano.
Poemas de amor en cruda exposición, viviendo en mi patio de bombillos rotos con
luciérnagas destrozadas.
Las imágenes futuristas y el espacio de la tradición confluyen eternos.
Una fiesta en la página en blanco y un castillo de comas en el espacio sideral: unas
encimas de las otras como sombrillas de tiempo.
Soy una nube de poemas y series de Netflix, una nube ensamblada con todos mis
recuerdos.
Soy un jardín de plantas encendidas.
Soy el futuro.
Nunca el tiempo pasó más rápido.
No puedo creer que llevo cinco años guardada en este ataúd.
Yo ingresé a la verdad psiquiátrica: un culto a la claridad o una secta de nimbos.
Miseria simbólica.
Una valentía de tijeras de punta roma.

Love

Esto no es una comedia romántica.

Toma tu corazón, guárdalo en una bolsita y métetelo en el bolsillo

Estoy atrapada en este amor como un insecto en una bomba de chicle.

No te amo con el corazón sino con la inmensidad de la tierra, con el control remoto universal, con una noche quebrada por las pastillas para controlar los humores.

Apolo llega con sus toneladas de armamentos, Artemisa trae las pieles de oso para resguardarnos en ellas. Pero Afrodita llega cabalgando en un mapache de los del campo de golf.

¿Y qué si estos mapaches pudieran hablar y computar sueños?

Oligopolio féerico.

Podría pasar toda la noche perdida en tu mirada.

El futuro no existe.

Tu esqueleto brilla

Tu esqueleto brilla en la noche de las bombas atómicas. Relumbra como el maquillaje del día de los muertos. El poder nuclear será redimido en los campanarios de las flores.

Yo construí un castillo. Yo levanté un puente. Yo alcancé el hongo atómico con la punta de los dedos.

La función narrativa pierde sus funciones.

Los osos inician la historia con las manazas llenas de miel. Relumbran mis huesos en un carrusel de energía. Las plantas de extracción de petróleo destellan en la oscuridad.

Mis ojos están enterrados en el jardín. Furia de los dioses, encendiendo mis ojos hasta el nunca jamás. Mis ojos que disparan rayos láser. Mis ojos que cortan la realidad con precisión de diamantes.

Por arte de nigromancia mi mundo reverbera.

Danza de la esfinge en las noches legendarias de la ciudad.

Tráigan las espadas y las antorchas

Ubícate en tiempo y espacio

Caprichosa interferencia, quiero contemplar las cosas eternas, quiero alcanzar el pensamiento puro que remata en la contemplación.

Tienes una dignidad subterránea.

Salieron a pasear en un velero después de la madrugada lluviosa.

Todas las palabras son tan vacías y tan dulces al mismo tiempo.

Cada una tiene su tiempo y su proceso.

Tu esqueleto brilla

El perro se robó una bolsa de plástico llena de sangre del bote de basura de la cocina, manchó todo el piso con las gotas y luego las lamió una por una.

Somos vampiros capitalistas y arrasamos con el lomito.

De postre, una *selfie* con la parrillera encendida y un pedazo de *brownie*.

Salvajes ruinas del presente, disparatada selva de guacamayas y mangos.

Existen millares de pequeños relatos.

Terrorismo del signifiante y el significado.

Tu esqueleto brilla

Con un resplandor de colores rosáceos.

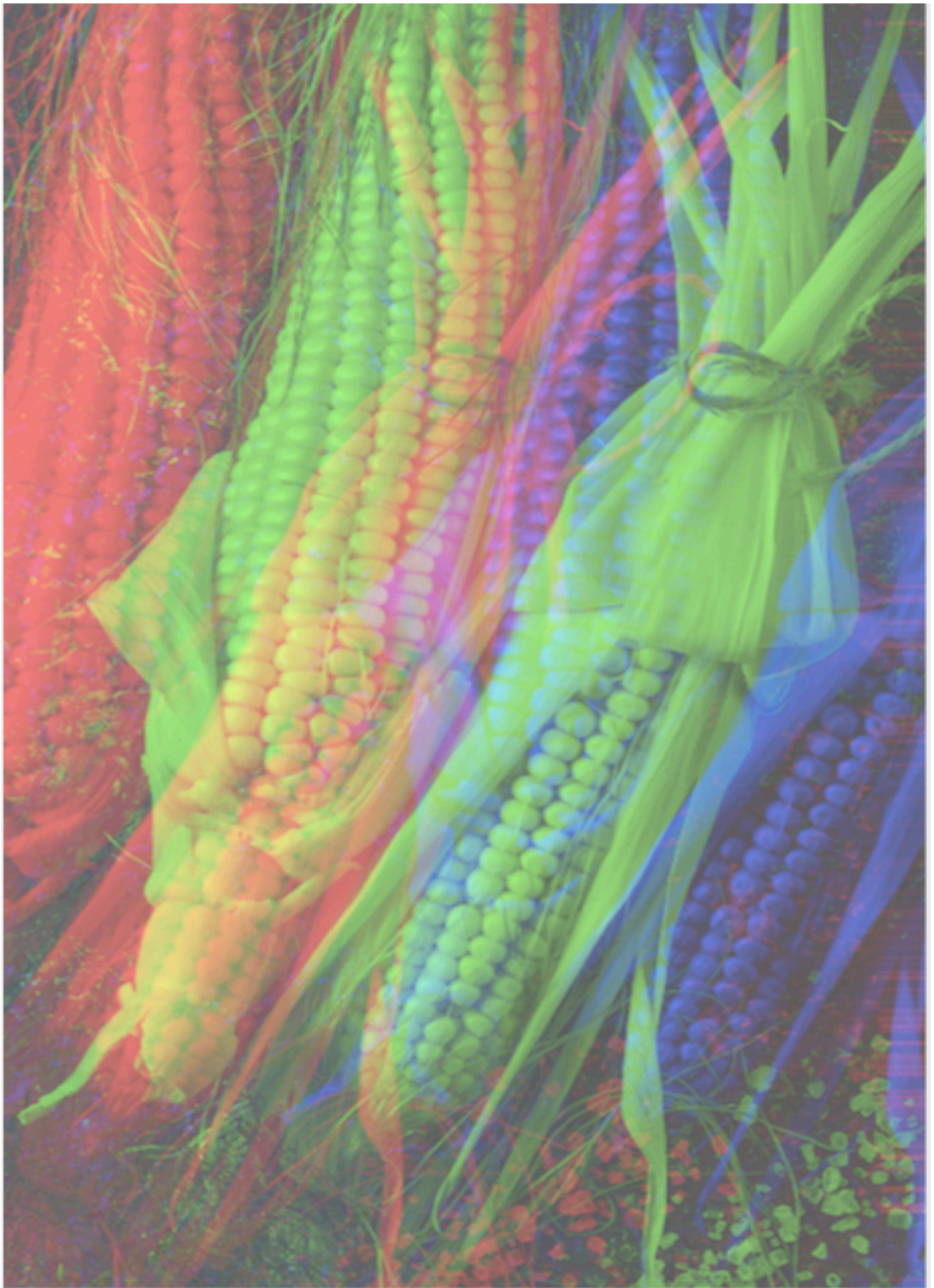
Se te caen las pechugas,

Todos nos fuimos al demonio.

No te quiero ver con esa carita de susto.

Te hago ver constelaciones.

Tu esqueleto brilla



LAS OTRAS ECOLOGÍAS-FILOSOFÍAS DEL MUNDO

1. Qué son las cosas que se tejen

Hay un poema de Negma Coy que se llama “lienzos de herencia”. En ese poema, ella pone la visión, la memoria y la sabiduría en el arte de la palabra poética. Las imágenes de su poesía hablan del huipil o güipil, que se presenta como un tejido de realidad, tejido de lo visible y de lo que no se ve. No es que el güipil sea un objeto y a la vez un símbolo; no hay símbolo, el güipil es al mismo tiempo el objeto textil y el tejido del mundo, así lo siento al leer el poema. Quizá por eso nos dice que el güipil es poema abrazable, código de hilos, memoria, ciencia, arte y calendario vivo. El güipil incluye la escritura, pero desde una visión de la escritura en la cual, la palabra es una parte del tejido y no puede ser removida de allí. Quizá pensar esta escritura implicaría otra teoría literaria, una teoría poética de la interrelación. Una poética que es a la vez ecología y conciencia, una teoría creativa de cómo se hace el mundo sintiendo los lazos que nos unen.

El güipil es bordar la vida, el conocimiento, la energía, la voz, la sabiduría, el canto y el cuerpo de la naturaleza. Tantas cosas, imprescindibles para el ser humano, que en su poema la poeta nos recuerda que su bisabuela decía que hay que agradecer al güipil. Leyendo a Negma parece ser que la poesía, entre otras cosas, es un lenguaje que despierta el agradecimiento a los objetos que guardan en su tejido el mundo cotidiano. Lo que guarda ese tejido del mundo en el que vivimos se convierte en herencia y extiende su ser en nuestro ser y el de nuestros descendientes. El güipil, fino trabajo artesanal, se extiende en el alma, el corazón, el pecho, la piel y su ser nos hace pertenecer a un tejido junto a sus hilos y colores.

Cuando los lienzos se unen
bordan vidas
bordan conocimientos
bordan generaciones de energías en espiral,
trenzan voces

trenzan sabiduría

trenzan cantos

trenzan poesía cotidiana

Yo pienso que la poesía de Negma también es parte de su güipil y como reflexión filosófica nos dice qué son y qué hacen ciertas cosas. En su poética algunas cosas son mucho más que lo superficialmente percibimos y así debemos aprender a verlas. Su poesía, en verso libre, nos lo dice de una manera tan íntima que el corazón que saber escuchar comprende rápidamente. La poesía es lengua del corazón y, como decía un cantante profundo, “al corazón solo entra la pura verdad”.

Leyendo a Negma pienso que una nueva ecología necesita esta sabiduría de comprender qué son las cosas que están en esto que llamamos la naturaleza y la cultura. Este poema nos ayuda a comprender qué es un bordado de vida. Desde una visión ecológica pienso que comprender qué es un güipil nos ayuda a amar un mundo de interconexiones con la tierra.

2. Observar la naturaleza sin disociación

El poema “oxígeno” de Yanuva León puede leerse como una meditación de la vida con un enfoque fresco, científico y a la vez místico-meditativo. Yo lo leo como un poema de la respiración que profundiza en el sentir de lo que en el zen se dice nuestra existencia-tiempo. Parece decirnos, este tiempo nuestro es igual a vida pasada y futura, es una perla de respiración en la que se han reflejado todas las respiraciones “una dentro de la otra”. Además de su sentido meditativo, el poema “oxígeno” destaca porque combina dos visiones: aliento-oxígeno, dos colores combinándose en un nuevo color. El poema de Yanuva reúne la visión científica y espiritual con conciencia plena y me hace pensar que nueva ecología necesita cultivar una conciencia que supere la disociación entre ciencia y espíritu para que sea como un nuevo color para mirar el mundo. Sin negar ninguna de las dos visiones, la poesía puede practicar un lenguaje de la alianza, del complemento, una danza entre el aire que

transporta moléculas de elementos y compuestos por el tiempo y la conciencia del aliento insondable mientras escribo.

3. Resiliencia

Dice la poeta chol Juana Peñate Montejo “Voy a crecer más que el dolor” casi colapsada sobre un banco después de contemplar la “lluvia de sangre el día entero”. Pienso en este tipo de fuerza para decir “Voy a crecer más que el dolor”, en esta capacidad de detener la rueda del sufrimiento para afirmar las fuerzas de la vida frente a las de la muerte. ¿De dónde viene esa fuerza? Pienso en la tierra, en la Madre Tierra, que es la fuente de la vida. Pienso que este sentir resuena en el pequeño poema “Anidar” de Sasil Sanchez Chan:

Anido en tu ombligo,
deseo llegar a tu vientre; ahí, en el centro de la tierra, ahí, en donde
nace la vida.

La Madre Tierra es también el espacio para anidar, para recuperar un centro (ombligo) que hemos perdido por el paso turbulento y agresivo de la modernidad. La tierra, la nuestro ombligo, también es el lugar donde moran nuestro abuelos y abuelas. La tierra, la de la milpa, también es el espacio para sanar la historia y las historias. Pienso que este sentir también resuena en el poema 5. de la poeta Rosa Chávez:

En las líneas de nuestras manos está escrita nuestra ternura
allí retoña la dulzura de la caña
en esos surcos veremos crecer los elotes y las mazorcas
señalada esta la luna y el lugar para comernos los dos deliciosamente
como suaves tortillas sanadas por el fuego.

Parece que una línea poética importante que comparten varias autoras de esta muestra es la fuerza de la resiliencia. Nos dicen que, teniendo presentes a nuestros antepasados, pidiendo a la tierra y alimentándonos tiernamente de la tierra, es posible sobreponerse. Dice la poeta Juana Peñate que los poetas no escriben a los poderosos, sino a la verdadera fuerza de la tierra:

¿Será que los poetas le escriben a los poderosos de la tierra?

no, los poetas elevan su canto al espacio, a la obscuridad,

a las lluvias torrenciales, a la vida y a la muerte.

La idea del “poder” humano es innecesaria para la vida, eso parecen decirme estos poemas mientras los leo en esta isla japonesa. El dolor es como una rueda que gira alimentada por generaciones ennegrecidas por el “poder” y detener esa rueda es imposible desde el propio “poder” humano. Pero las poetas nos dicen sabiamente que detener la rueda no es imposible desde las fuerzas de la Madre Tierra. Porque la tierra es la fuente de la verdad, la que nos cuida, alimenta y da fe del amor que anida en nuestro corazón. Si dejamos que la tierra, como nuestra madre, guíe nuestros pasos, si dejamos que la tierra sea nuestro centro, recuperaremos nuestro ombligo y la misma tierra se encargará de volvernos a parir. Una gran sabiduría para momentos como éste. Por último, varias poéticas de esta muestra nos dicen que la Tierra no tiene escala, pues ella es la escala de lo vivo, desde las grandes selvas a los pequeños saltamontes, desde las bombas atómicas a los diamantes, todo ello es parte de la vida de la tierra. Es posible que una de las grandes virtudes de la poesía en esta antología sea cultivar la resiliencia y una visión sin escalas de la Tierra. Las poetas conocen la fuerza del corazón para cultivar la resiliencia y el arte de la poesía para entretejer las cosas. El corazón que teje, que observa, y como dice la poeta Yanuva, aunque a veces sea como un alud, también es “El saltamontes dormido/ que sobrevive al derrumbe”.

Que nuestro corazón sea uno con la Madre Tierra.

Yaxkin Melchy

Tsukuba, Japón, noviembre de 2020

ÍNDICE

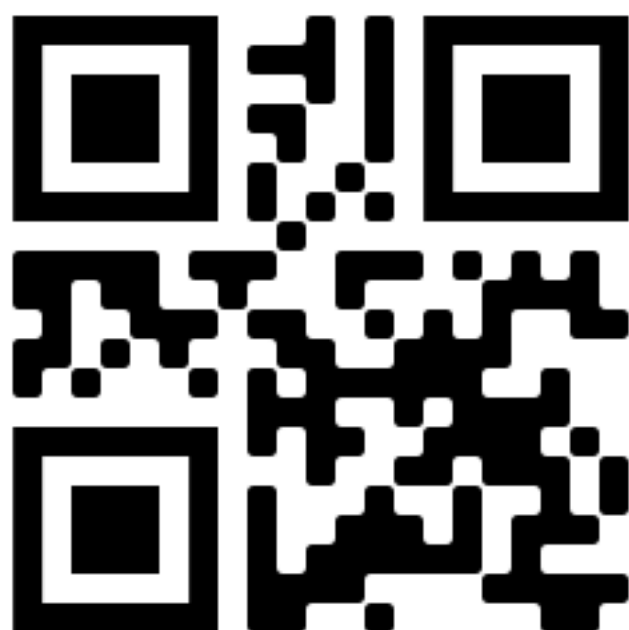
Prólogo	4
Ruperta Bautista Vázquez	10
Negma Coy	28
Rosa Chávez	58
A. Sasil Sánchez Chan	82
Juana Peñate Montejo	103
Caneo Arguinzones	119
Camila Ríos Armas	138
Paola Valencia Villalobos	149
Yanuva León	168
María Dayana Fraile	184
Epílogo	199



<http://lp5.cl/>

<http://lp5blog.blogspot.com>

<https://lp5editora.blogspot.com/>



Es posible que una de las grandes virtudes de la poesía en esta antología sea cultivar la resiliencia y una visión sin escalas de la Tierra. Las poetas conocen la fuerza del corazón para cultivar la resiliencia y el arte de la poesía para entretejer las cosas. Que nuestro corazón sea uno con la Madre Tierra.

Yaxkin Melchy Yupari



POESÍA PARA DESCARGAR